

---

# NÚMERO 28: FEMINISMOS PARA UN MUNDO EN CRISIS

---

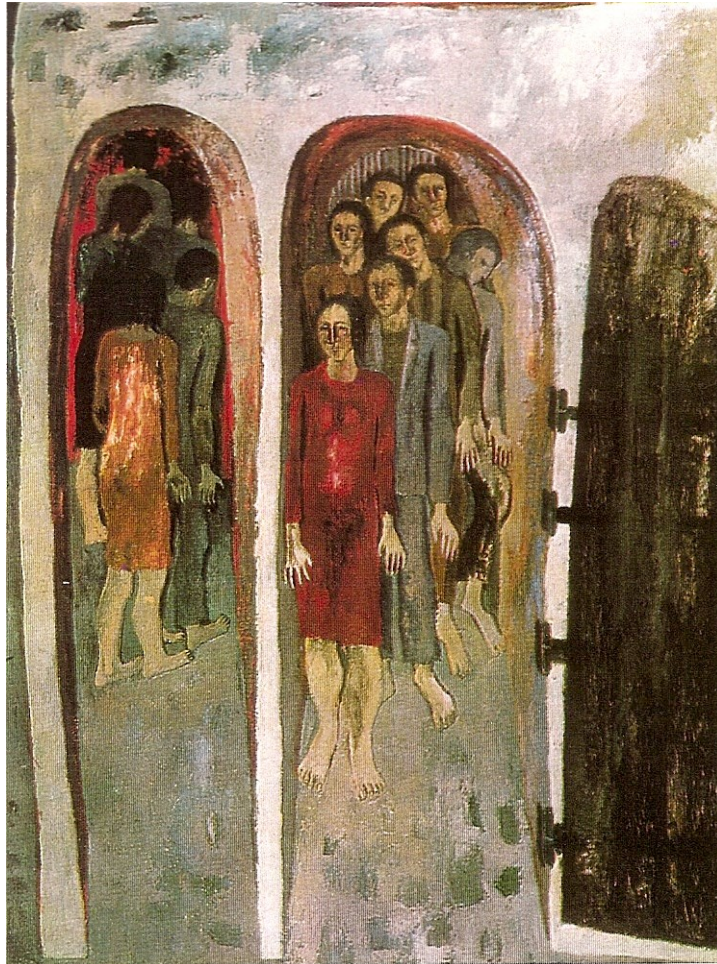
COORDINADO POR: ALICIA GIL GÓMEZ

La viñeta de Diana Raznovich



BEGOÑA IZQUIERDO

---



---

**LA OBRA: SIN TÍTULO (1969)**

La figura humana es la protagonista indiscutible de esta obra llena de fuerza y dramatismo. A través de las dos puertas entran y salen, tal vez de forma simbólica, grupos de personas con aspecto triste. Los tonos grises y pardos predominan, con la excepción de las dos mujeres, la de espaldas y la de frente, que con sus tonos cálidos, naranja y rojos, se destacan sobre la mediocridad alienada del resto de los personajes. Constituyen como un grito, una llamarada, que tal vez nos anuncian su despertar. Las verticales de los marcos de las puertas, y la puerta misma, enmarcan a los seres humanos y dan a la composición un sentido de verticalidad. Existe una plasticidad casi escultórica que resalta la fuerza dramática de las figuras.

---

**LA ARTISTA: BEGOÑA IZQUIERDO**

Nace en Bilbao, en 1926. A pesar de la negativa familiar a su vocación artística, en 1946 comienza a tomar clases de dibujo. El 1948 comienza sus estudios en la Escuela de Bellas

Artes de Madrid obteniendo, en 1954, el título de profesora de dibujo en las especialidades de Pintura y Grabado. Realiza su primera exposición en 1957 y a partir de entonces no dejará de realizar exposiciones individuales nacionales e internacionales. Compartirá su dedicación a la pintura con la ilustración y la docencia. En su obra se distinguen tres periodos: el primero, al que pertenece la obra reseñada, volcado hacia la crítica social de gran expresividad. El segundo (1970-1978) en el que predomina el color y las texturas. Y, finalmente, el tercero (1978-1999) en el que la temática se vuelve más alegre y el color se vuelve luminoso.

## EDITORIAL

---

Desde que la Historia es Historia, y aunque en los libros de texto se sigan ocultando, han existido mujeres que han luchado por ocupar un lugar fuera del espacio al que les tenía confinadas el patriarcado. Sin embargo, hasta finales del siglo XIX las mujeres no se agruparon en un movimiento para luchar por su emancipación: el movimiento feminista que nació como “sufragista”. Gracias a todas ellas, nos guste o no, lo queramos reconocer o no, las mujeres -cualquiera que sea su ideología, credo o condición social-, al menos las del mundo occidental, hemos ocupado espacios y alcanzado logros impensables para nuestras ancestras: tenemos derecho al voto; podemos vivir emancipadas e independientes; podemos comprar y vender sin requerir la autorización de nuestro padre hermano o marido; podemos desarrollar una profesión u oficio; podemos viajar solas y conducir; podemos tener relaciones sexuales y elegir a nuestras parejas sin coacciones; podemos divorciarnos; podemos ocupar puestos de responsabilidad; podemos acceder a la educación y, lo que es más importante, podemos decidir sobre nuestras vidas. La ley nos ampara en este sentido. Ciertamente, la agenda de las mujeres está repleta de “pendientes” ya que todos estos logros son más formales que reales y todavía quedan muchísimos temas que resolver, demasiados, algunos fundamentales (violencia, salud sexual y reproductiva, aborto, feminización de la pobreza, brecha salarial, representatividad, corresponsabilidad...), y algunos logros están pendientes de consolidarse para poder afirmar que la igualdad efectiva entre mujeres y hombres se ha alcanzado plenamente. Pero a pesar de lo mucho que todavía está por conseguir, a nadie le quepa la menor duda de que los logros alcanzados han sido gracias a los diferentes movimientos de mujeres feministas que han puesto en juego lo mejor de sí mismas, arriesgando su libertad, su vida, su presente y su futuro para que todas, incluso aquellas que reniegan del feminismo, disfrutemos de los derechos conquistados gracias a ellas.

Sin embargo, la crisis global que estamos viviendo debe activar todas nuestras alarmas porque -la Historia así nos lo enseña- en situaciones como ésta las primeras en perder derechos, en retroceder en libertades, somos las mujeres.

Por ello, el feminismo, el pensamiento feminista, es fundamental para aportarnos claves que nos permitan afrontar este momento con decisión, mirando hacia delante, planteando alternativas para cambiar las cosas y generar actos sustantivos porque, como dice Lidia Falcón: “O el futuro es feminista, o no habrá futuro” y si tardamos en darnos cuenta del significado de estas palabras, quizás, cuando queramos actuar ya sea demasiado tarde.

**Alicia Gil Gómez**

## ANÁLISIS Y PENSAMIENTO

---

### A VUELTAS CON EL SUJETO DEL FEMINISMO

Ana De Miguel\*

---

#### El feminismo sin mujeres

Al filo de los años ochenta comenzaba a popularizarse el prefijo post, la sociedad post industrial, la sociedad posmoderna, la sociedad postmaterialista. De todas aquellas designaciones la posmodernidad fue la que triunfó en el área de los estudios filosóficos y culturales y, en el caso que nos interesa, en las posiciones feministas. La condición posmoderna puede calificarse como la posición teórica que certificó el agotamiento o el fracaso de la modernidad, en concreto de los ideales Ilustrados basados en los principios de libertad e igualdad ligados a un Sujeto autónomo y constituyente de la vida moral y política. Muerte de Sujeto, de la Historia y de los Grandes Relatos. El sujeto es producto, un mero constructo, no hay nada que lo sustente más allá de prácticas disciplinarias y jurídico-discursivas, de la performatividad y la reiteración. Lejos de apenarse por ello, la posmodernidad trae una buena nueva: estas muertes son profundamente liberadoras, todo es, y está bien que así sea, situación, fragmento, momento.

Algún teórico declaró que ser mujer era liberador de suyo y otros que en realidad ellos ya habían devenido mujeres. Entonces, dado que los grandes teóricos blancos, posmodernos y transgresores abjuraban de su posición de Sujetos y de Varones ¿cómo querrían las mujeres convertirse en algo tan opresivo como el sujeto blanco, de clase media, heterosexual?

En los noventa la palabra posmodernidad comenzaba a ser sustituida por nuevos enfoques más parciales, por conocimientos situados y por la eclosión de las políticas de la identidad. En primer lugar fue el multiculturalismo, pero pronto los estudios poscoloniales y la teoría queer se convirtieron en los enfoques antihegemónicos hegemónicos. Estos dos últimos enfoques han trasladado al interior del feminismo sus planteamientos generales, y han construido como blanco de sus críticas la imagen fija de un feminismo hegemónico e institucional que sería opresivo con la diversidad de las situaciones de las mujeres del mundo. Así, el feminismo hegemónico, designado como un bloque monolítico, es “blanco, etnocéntrico, de clase media y heterosexual”.

Los feminismos poscoloniales han formulado críticas coherentes y pertinentes a la construcción imperialista del sujeto occidental y la teoría queer denuncia, sin tregua, las posiciones heteronormativas o simplemente normativas de la sexualidad. Por un lado, el sujeto universal/neutro occidental folkloriza “las otras” culturas -y añadimos sexualidades- al situarse como un centro que es en realidad construido por las

---

*\*Es filósofa. Desde el año 2005 es profesora Titular de Filosofía Moral y Política en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. En la actualidad dirige el Master "Estudios Interdisciplinarios de Género", de la URJC, y el clásico curso (desde hace 22 años) "Historia de la Teoría Feminista", del Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid. Fue miembro del Seminario Feminismo e Ilustración creado por la filósofa Celia Amorós e impartido, desde 1987 hasta 1994, en la UCM. De 1993 a 2005 trabajó como profesora Titular de Sociología del Género en la Universidad de A Coruña. Ha coeditado con Celia Amorós la obra Teoría Feminista. De la Ilustración a la Globalización. Entre sus últimos trabajos "Feminismo y juventud en las sociedades formalmente igualitarias" (2008) y "La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana" (2012). Se puede acceder a varios de sus trabajos desde su página de Mujeres en Red y Wikipedia.*

heterodesignadas periferias. Si las mujeres son copias defectuosas de los varones, las culturas son copias defectuosas de la cultura moderna u occidental. Por otro lado, y desde una perspectiva complementaria a la folklorización, el sujeto occidental condena a la invisibilidad todo lo que no se asimila a sus parámetros de definición de lo neutro humano.

La rebelión de las multitudes no pasa ya por reivindicar lo que se les ha usurpado sino, a menudo, por reivindicar su condición, posición, momento como una forma irreductible de oposición al poder. Ya no hay un “nosotras, las mujeres” como sujeto político, pero hay una multitud de feminismos: el feminismo negro, el feminismo asiático, el feminismo chicano y muchos más.

La ciudadanía diferenciada ha eclosionado en una multitud de palabras que tratan de cartografiar el mapa de la resistencia a toda asimilación: frontera, mestizaje, fragmento, disidencia. Una eclosión de publicaciones, situadas y localizadas, analiza las prácticas femeninas, las prácticas de resistencia, cuestiona toda universalidad, toda subsunción en conceptos universales y neutrales. Desde otra perspectiva aún más influyente, como la expuesta por Judith Butler en *Gender Trouble*, también se han desarrollado fuertes críticas a las mujeres como sujeto del feminismo. De forma resumida y básica: si la “mujer” es un constructo opresivo y sin base ontológica, ¿cómo convertirla en el sujeto de un proyecto político emancipador? Verdaderamente suena paradójico y es el núcleo de un planteamiento que se nutre de continuas paradojas y al final no ofrece unas respuestas claras a la situación global de las mujeres en el mundo. Todo es paradójico, porque si no hay sujeto ¿por qué tanto interés en sentenciar que las mujeres no son el sujeto del feminismo? Mientras los textos de Butler se pueblan de sesudas referencias a filósofos casi indescifrables para concluir que el cuerpo sexuado es un constructo millones de mujeres en el mundo no pueden, lisa y llanamente, controlar el acceso de los varones a sus cuerpos. El feminismo que de aquí se sigue relega al olvido una de las aportaciones básicas del feminismo a la autoconciencia humana: el hecho de que como cuerpos que somos nacemos y morimos vulnerables y, en consecuencia, queremos organizar la vida humana alrededor de este hecho material incuestionable.

### **Una vuelta renovada al “Nosotras, las mujeres”**

En nuestros días, a la altura del año 2013 y situadas como estamos en los países denominados PIGS (Portugal, Italia, Grecia y España), no es ya posible dudar de que estamos viviendo un momento histórico de rearme de la sociedad capitalista y patriarcal. Desde comienzos del siglo XXI no dejamos de encontrar signos que anuncian una reacción frente a los avances de la conciencia feminista en el planeta, pero también encontramos otros signos llamativos de la vuelta a nuevas formas de unidad al nosotras, las mujeres, conscientes de nuestra diversidad constitutiva. Lo centraremos simbólicamente en la evolución de las posiciones de la teórica de origen indio Chandra Mohanty. Mohanty publicó, en 1986, su célebre artículo “*Under Western Eyes*”. Dieciséis años después, en 2002, volvió sobre los temas del artículo para revisar algunas de sus concepciones al hilo de los cambios producidos en el mundo por el fenómeno de la globalización económica. El artículo lleva el elocuente subtítulo de “*Feminist solidarity through Anticapitalist Struggles*”. La vuelta a la solidaridad de las mujeres del mundo es una llamada a un feminismo no acrílico con las divisiones que atraviesan la vida real de las mujeres, pero capaz de dotarse de un análisis y una estrategia comunes. Es una llamada a centrarnos en lo que nos une, puesto que la dialéctica de la teoría feminista avanza de la percepción de lo que nos une a la percepción de lo que nos separa. Diferentes siempre hemos sido y seremos. Lo que nos ha unido y nos une es la historia de opresión que compartimos y las ganas de acabar con ella. Lo importante es que las teorías feministas sean capaces de formular políticas

reivindicativas capaces de minar y erradicar la situación de subordinación, servidumbre y explotación de las mujeres del mundo. Tal vez no sea ahora el momento de más juegos de palabras, del “feminismo sin mujeres”, del “feminismo sin feministas” y de colocarle a todo un prefijo post. Quizás sea el momento de comprender que mientras unas juegan simbólicamente a ser fragmentos a otras las convierten en fragmentos de carne para el mercado.



## ARTE Y CULTURA

---

### DE ORLAN A LAS FEMEN. EL CUERPO COMO MEDIO EXRESIVO DE LA MUJER

María Teresa Beguiristain\*

---

Es bien sabido que desde antiguo, en realidad desde la Grecia clásica pero sobre todo a partir del dominio cristiano en occidente, el cuerpo de la mujer ha sido un objeto que ha pertenecido siempre a otro, al hombre, como padre o marido, a la iglesia o al demonio (ambos también masculinos). Así pues no es de extrañar que la mujer haya acabado, para reivindicarlo como propio, utilizándolo como objeto de expresión artística para denunciar ciertos hábitos tradicionales de hombres e instituciones o como pancarta para la protesta meramente política. En ambos extremos la denuncia es la misma aunque la primera cabe en el capítulo del arte y la última en el de la protesta social. A finales del siglo XX la Estética habla de teorías de la belleza, en plural, porque el canon de belleza ha ido modificándose a lo largo de la historia y ya no puede hablarse de *la belleza*, como lo hacía Platón, pero a la sociedad cada vez más mercantil en la que vivimos le conviene seguir como si nada hubiera ocurrido y dejar así *la belleza* en manos de la cirugía estética y los laboratorios de productos de belleza que exhiben sus catálogos para lograrla. Nadie más que ellos se atreve ya a hablar en esos términos y nadie más que las artistas se atreve a denunciar ese continuado abuso mercantil del cuerpo de la mujer. Lo bello ya no es sinónimo de obra de arte, es un supuesto canon inventado por el comercio para seguir subyugando y manipulando el cuerpo de la mujer. Y la mujer entra finalmente en el mundo del arte - aunque todavía escasamente en los museos- con voz propia y diáfana para poner ciertas cosas en su sitio y dar sentido a temas que ya lo han perdido.

Ahí tenemos a Orlan filmando las operaciones de cirugía estética que transformarán su rostro en el canon de belleza *gótico* [1], uno de los cánones ampliamente utilizados en el arte para representar la belleza femenina actualmente ausente de los catálogos de modelos de rostro de la cirugía estética. Este es sin duda un modo drástico de denuncia del machismo, del comercio y del comercio machista, pero un método eficaz para resaltar los efectivos métodos de dominio social, imponer *la belleza* como única, cuando la historia del concepto nos muestra una infinidad de cánones. Entre ellos el gótico al que se aproxima Orlan implantándose pómulos en la parte alta de la frente y retirando unos cuantos centímetros el inicio de la cabellera. Pero no es sólo esta su reivindicación. Sus intenciones las deja claras en su Manifiesto de Arte Carnal, donde afirma que su cuerpo tras la operación es un ready-made-modificado, se distancia del Body Art pues le interesa la

---

\* Profesora Senior de Estética y Teoría de las Artes. Facultad de Filosofía, Departamento de Filosofía, Área de Estética y Teoría de las Artes. Universidad de Valencia. Miembro del Consejo de Redacción de la Revista de Arte, *Ars Mediterranea*, Barcelona. Crítico de Arte. Vicepresidenta de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (Premio Espai a la Crítica de Arte en 1991). Colaboradora de las revistas *Ars Mediterránea*, *Asparkía*, *Cimal*, *Quaderns de Filosofia* y *Bitarte*. Traductora de libros como: *¿QUÉ ES EL ARTE?* y otros ensayos, de Lev Tolstoi, Barcelona, Ed. Península, Colección Nexos, 1992; *CINCO CARAS DE LA MODERNIDAD*, de Matei Calinescu, Madrid, Ed. Tecnos, 1990; *LA NORMA DEL GUSTO Y OTROS ENSAYOS*, de David Hume, Barcelona, Ed. Península, 1989; *SIGNIFICADO Y VERDAD EN LAS ARTES*, de John Hospers, Valencia, Ed. Fernando Torres, 1980, y *SOBRE ARTE*, de Lev Tolstoi, Valencia, Cuadernos Teorema, 1978. Comisaria de exposiciones y autora de "La Estética de Harold Osborne", Nau Llibres, Valencia, 1997, y de diversos artículos y textos para catálogos. Presidenta de Ediciones Mahali.



operación como performance no el resultado, ya que está contra la belleza homogeneizada por la cirugía estética, ataca la negación cristiana del cuerpo y afirma la libertad individual del o de la artista.

Utilizar el cuerpo, propio o ajeno, representándolo de modo indebido, es un acto de libertad y un ataque a lo prohibido. Por ejemplo, mostrando la belleza del cuerpo devastado como lo hace Frida Kahlo con sus autorretratos, en los que se representa encamada o sostenida por arneses y con sus corsés ortopédicos pintados (que luego Lagerfeld y Madonna llevarán frivolizando, comercializando, al mundo de la moda). Es otra manera de reivindicar el propio cuerpo y el uso que la mujer desea hacer de él. Así como clamar por la belleza posible de objetos que la torturan y que trabajados también la adornan [2]. Los accidentes, las malformaciones dejan de ser tabúes porque dejan de ser castigos divinos de los que hay que apartar la mirada.

Idénticas acciones las encontramos en las obras de Louise Bourgeois, empeñada en que hay que derribar los, tan queridos por la iglesia, tabúes sexuales. El desnudo aparece constantemente en la pintura y en la escultura pero si es femenino siempre, desde el clasicismo, de forma recatada, sin mostrar los genitales, y si es masculino, la iglesia se ha encargado de que en las esculturas clásicas desaparezcan los genitales mediante un certero golpe de cincel y si son posteriores se esconden tras un pequeño y púdico paño. Suena antiguo pero todavía hoy hay problemas con la exhibición de los genitales humanos. Louise Bourgeois, con su *Fillette (Sweeter version)* (1968), se encarga de escandalizar con su ironía y construye una de sus piezas más conocidas. ¡Cómo se atreve esta mujer a tratar así semejante tema! La obra de esta autora esta, por otra parte, repleta de referencias al cuerpo femenino y de denuncias al tratamiento machista a la mujer y sus enfermedades, como la histeria. Una constante en toda su dilatada vida.

En esta misma línea podría decirse que trabajan o han trabajado artistas como Cindy Sherman que se autorretrata constantemente como niña, como criada, como ama de casa, como... como cualquier cosa, usando siempre su propio cuerpo disfrazado para construir una auténtica crítica social en imágenes con sus *film stills*, y provocando el disgusto del público con las denominadas *disgust pictures* que muestran el colorido y las texturas de la descomposición de la carne (colorida comida llena de hongos verdes o vomitada).

Ese mismo desagrado producen en el espectador bien pensante las muestras de sexo explícito de Rebeca Scot que ofende porque es ¿pornografía hecha por mujeres? o, más recientemente, autoras como Sara Lucas con sus provocativas instalaciones en donde la mesa de la cocina se convierte en un cuerpo femenino abierto de piernas en acto sexual compuesto por frutas, hortalizas, huevos fritos..., o como Yolanda Herranz con sus tarros de cristal conteniendo flujo y sangre, o la gran lámpara de tampax que las Guerrilla Girls colgaron en la Bienal de Venecia.

Este desagrado es una nueva excusa para que al arte de las mujeres le cueste todavía entrar en los museos. Todavía es cierto que las mujeres tienen que estar desnudas para entrar en ellos como dicen las Guerrilla Girls. Ellas empezaron con las acciones anónimas de protesta, escondidas dentro de cabezas de gorila y últimamente esa línea la han tomado otros grupos de mujeres, esta vez no anónimas pero si, como las anteriores, grupos cambiantes de mujeres bajo el mismo lema. Me refiero a las Femen y el uso que hacen de sus cuerpos como pancarta. *Mi cuerpo es mío* [3].

Y es que, como dice Jo Anna Isaak en la portada de su libro *Feminism and Contemporary Art* [4], esto es *el poder revolucionario de la risa de las mujeres*.

## NOTAS

---

[1] Véase por ejemplo, *Virgen en el trono con el niño*, de Hans Memling, c.1470, Galería de los Uffizi.

[2] *Sus corsés*, algunos de escayola y vendas de gasa que cubren todo el torso y pintados por ella al óleo, se exponen actualmente en el Museo Frida Kahlo, en Coyoacan, México DF.

[3] Se podría decir que toda artista comprometida utiliza el cuerpo propio de modo literal (toda performance de mujer cabe aquí y la lista es muy larga) o de modo indirecto como representación y que este hecho es global. Lo arriba expuesto no es sino una pequeña pincelada, también podríamos hablar en el mismo sentido de autoras de países del este o del mundo islámico. Shirin Neshat, Sükram Moral, podrían ser, aquí, dos buenos ejemplos.

[4] Jo Anne Isaak, *Feminism & Contemporary Art*, Routledge, Londres, 1996.

### DOS RAZONES (DE LAS MUCHAS EXISTENTES) PARA INTERESARSE POR EL ECOFEMINISMO

Alicia H. Puleo\*

---

Parafraseando a Aristóteles que afirmó que el ser se decía de muchas maneras, podemos sostener que el ecofeminismo se dice de muchas maneras. No hay un solo ecofeminismo, sino distintos planteamientos que van, resumiendo esquemáticamente, desde los esencialistas (que afirman que la Mujer es más natural que el hombre) a los constructivistas (que ven la cultura patriarcal como un producto histórico que oprime a las mujeres y a la Naturaleza). He desarrollado mi propia posición constructivista (Puleo, 2011) a la que he llamado “ecofeminismo crítico” por su relación con el legado moderno de crítica al prejuicio y examen de las tradiciones opresivas. He analizado el androcentrismo resultante de la exclusión y discriminación histórica de las mujeres, tanto de los espacios de poder como de la elaboración y reconocimiento filosófico-cultural, como un elemento causal importante a tener en cuenta para comprender y abordar la crisis ecológica actual. No puedo tratar aquí las diferentes dimensiones de la cuestión. En estas breves líneas, me voy a limitar a dar dos razones empíricas claras que permiten comprender rápidamente por qué el ecofeminismo se interesa por el pensamiento ecológico.

La primera tiene que ver con nuestros propios cuerpos. Se trata de la relación entre contaminación y salud. Según diversos estudios, el alarmante aumento del cáncer de mama en los últimos cincuenta años se debe principalmente a la contaminación medioambiental con xenoestrógenos, sustancias así llamadas por ser químicamente similares al estrógeno. Se encuentran en los alimentos cuando contienen restos de pesticidas organoclorados o dioxinas provenientes de incineradoras, en pinturas de muebles y paredes de nuestras casas, en numerosos productos de limpieza y perfumería que se encuentran en nuestros baños, en los envoltorios de plástico, en las resinas sintéticas... la lista es infinita. En la leche humana materna se han detectado parafinas cloradas y piroretardantes bromados. Sin embargo, se habla poco de estas causas medioambientales de enfermedad. ¿Hemos de relacionar este relativo silencio con la reciente constatación de que la mayor parte de los estudios clínicos que muestran resultados que no agradan a los *sponsors* no son publicados? (Jones, Handler, Crowell, Keil, Weaver, Platts-Mills, 2013). Vemos aquí una razón más para evitar la total dependencia de la investigación universitaria con respecto a las empresas privadas que tanto se está impulsando como factor de competitividad, dinamismo y modernización.

Salvo honrosas excepciones (entre ellas, el informe presentado en el Senado francés, en 2012, por 2500 médicos y que ha llevado al informe del INSERN de 2013), la medicina se concentra mayoritariamente en estudiar los factores genéticos que explican únicamente el 10 % de los casos de cáncer de mama y culpabiliza incluso a las propias mujeres por no practicar deportes como medio preventivo. La manipulación de insecticidas y herbicidas

---

*\*Doctora en Filosofía y profesora Titular de Universidad del área de Filosofía Moral y Política. Ha dirigido la Cátedra de Estudios de Género de la Universidad de Valladolid durante más de diez años. Filósofa feminista, su obra se articula en torno a la preocupación por la desigualdad entre hombres y mujeres. Analiza los mecanismos socio-culturales que impiden la superación de esta desigualdad y los medios que la filosofía feminista ofrece para desactivarlos. Su propuesta de lo que ha denominado un ecofeminismo crítico o ilustrado puede considerarse una nueva forma no esencialista de ética ambiental en clave de género.*

(en la agricultura, en el cuidado doméstico de plantas de interior y exterior), pero también su presencia en los alimentos es causa de un serio incremento del riesgo de sufrir desde asma hasta Parkinson, linfomas y otros cánceres. Las preguntas que tenemos que formularnos son muchas. A modo de ejemplo: ¿Por qué no se dice que la persona que no consume alimentos de producción ecológica puede llegar a ingerir hasta cincuenta variedades de pesticidas por día? ¿Por qué no se alerta contra la aplicación de insecticidas en el interior de las casas? ¿Por qué se reconoce y se publicita que una sustancia es nociva sólo cuando se quiere lanzar una nueva al mercado en reemplazo de la anterior? Los afectados por la sociedad química son trabajadores y consumidores de ambos sexos, pero como las sustancias tóxicas se fijan mejor en la grasa, el mayor porcentaje de grasa del cuerpo femenino y su mayor inestabilidad hormonal nos hace particularmente sensibles a la contaminación (Valls-Llobet, 2009, 2010). Esta es la causa que explica el mayor número de mujeres entre las personas afectadas por el síndrome de hipersensibilidad química múltiple (SHQM), un cuadro patológico que el desconcierto médico suele diagnosticar como alergia a las gramíneas o al pelo de algún animal doméstico. La química industrial que nos rodea queda así fuera de toda sospecha. Ante esta situación, con suma pertinencia, el informe del INSERN aconseja dar mayor formación sobre toxicidad medioambiental al cuerpo médico. Algunos grupos feministas anglosajones han lanzado en los últimos años campañas informativas sobre la relación entre contaminación y salud de las mujeres. Pero, faltos de medios, su voz ha tenido escasa repercusión.

Si la primera de las dos razones sencillas que os traigo a estas líneas muestra a las mujeres como víctimas, la segunda lo hace también en tanto que protagonistas. Hoy sabemos, de acuerdo a numerosos estudios empíricos locales, que los huertos de las mujeres en las sociedades tradicionales son modelos de aprovechamiento sostenible de la tierra que se basan en el cultivo de plantas perennes de gran rendimiento y utilizan restos vegetales y estiércol como fertilizante. En numerosas zonas del llamado “Sur”, alimentan eficazmente a la comunidad sin producir contaminación ni estar sometidos a las implacables leyes del mercado. Vandana Shiva fue pionera en señalar a las mujeres rurales pobres como activas conecedoras del medio y excelentes gestoras de los recursos naturales. La líder altermundialista mostró que este saber ha sido despreciado e ignorado por los expertos que han llevado el “mal desarrollo” destructor de la biodiversidad y generador de dependencia y miseria para millones de personas (Shiva, 1989). La conciencia de que los saberes de las mujeres rurales del Sur son ignorados y de que la degradación ambiental y las catástrofes “naturales” afectan particularmente al colectivo femenino, multiplicando sus trabajos y dificultades cotidianas, llevó a que la Plataforma de Acción de Beijing, adoptada en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, planteara la necesidad de fomentar la participación de las mujeres en la toma de decisiones medioambientales. Consecuentemente, la tendencia actual, aún no plenamente lograda, es la introducción de la perspectiva de género en el diseño de los programas de cooperación (Manzanera Ruiz, Miguel; Juan, Sánchez Maldonado, 2013) y en los estudios y la práctica de la Agroecología (Siliprandi, 2011).

A escala mundial, las mujeres constituyen gran parte de las bases del movimiento ecologista. Y también destacan en nuevas formas de resistencia a la civilización suicida que, a menudo, ni siquiera se autodenominan “ecologistas”. La deforestación, los monocultivos orientados al mercado, la invasión de los transgénicos y sus fumigaciones asociadas de herbicidas, la megaminería del modelo extractivista y muchos más atentados medioambientales han sido y son combatidos por mujeres en formas de activismo que pueden ser enmarcadas en el concepto de “ecologismo de los pobres” (Alier, 2004). Este activismo de campesinas e indígenas requiere nuestra solidaridad. Así, las participantes del gran movimiento internacional Vía Campesina, formado por pequeñas y pequeños agricultores que luchan

por su independencia respecto de las grandes corporaciones y por una agricultura respetuosa de la naturaleza y de la salud humana, afirman en la declaración de Nyéléni: *“Nosotras, mujeres provenientes de más de 86 países, de múltiples pueblos autóctonos, de África, de América, de Europa, de Asia, de Oceanía y de distintos sectores y movimientos sociales (...) encontraremos la energía para llevar adelante el derecho a la soberanía alimentaria, portador de la esperanza de construir otro mundo, obteniendo esta energía de nuestra solidaridad. Llevaremos este mensaje a las mujeres de todo el mundo”*.

El ecofeminismo recoge la larga tradición de sororidad internacional del feminismo que, en este siglo XXI, ha de llevar a un mundo de igualdad y sostenibilidad. La crisis ecológica actual nos obliga a replantearnos nuestra visión del mundo y preguntarnos por el valor asignado a la Naturaleza humana y no humana y a las actividades del cuidado de la vida. En un momento en que el modelo de desarrollo insostenible afecta nuestra salud, despoja de sus tierras a las personas más pobres del planeta, termina con la biodiversidad y nos conduce a medio plazo a una crisis económico-ecológica jamás vista, espero que las dos sencillas razones señaladas en estas líneas basten para entender por qué el pensamiento ambiental ha de importarnos. El ecofeminismo, como confluencia y diálogo del feminismo y la ecología, como filosofía y praxis del cambio, tiene una larga tarea por delante.

# CIUDADANÍA

---

## MISOGINIA Y REACCIÓN

Alicia Miyares\*

---

La adhesión a la democracia radica en el hecho de ser el sistema de gobierno que con mayor eficacia lucha contra la injusticia social y mejor garantiza la distribución equitativa de la riqueza, pero además corresponde a las democracias avanzadas el reconocimiento y consolidación de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, sexuales y culturales. La calidad de una democracia se mide por la consolidación de los derechos de la ciudadanía. Sin embargo, a día de hoy este ideal está totalmente amenazado.

En tiempos de crisis todo es maleable y susceptible de ser remodelado. La propia democracia se resiente en un contexto de crisis económica porque la ciudadanía tiene la percepción de que la crisis económica ha derivado en una crisis social y política. La deriva se debe al abandono en el que han caído los principios de igualdad, libertad y justicia como valores rectores de la cohesión social. El abandono de políticas públicas cuyo referente sea la igualdad, las limitaciones impuestas al uso y disfrute de nuestros derechos y la sustitución del paradigma de la justicia social por un sentido de justicia coercitivo y punitivo, terminan por afectar a los grupos sociales más vulnerables o a colectivos que, apenas en fecha muy reciente, han logrado adquirir cierta posición de equiparación social.

La crisis económica ha servido de pretexto para desposeer a la democracia de su fuerza, la defensa de las mayorías y también de su eficacia, el bien común. En el contexto actual en el que las decisiones dimanen de autoridades transnacionales poco representativas y en las que la racionalidad económica parece anteponerse a cualquier tipo de consideración social, la democracia se convierte en un sistema político excesivamente formal. Si además discursivamente el ideal de igualdad es suplantado por el de sacrificio, el de libertad por el de orden y el de justicia por el de autoridad, las víctimas serán legión. Los valores arcaizantes de "sacrificio", "orden" y "autoridad", muy del gusto de la ideología política conservadora, no sólo contribuyen a infantilizar a la población en su conjunto, sino que tienden a resituar a los distintos grupos sociales o colectivos en posiciones culturales y valorativas pre-democráticas.

Nada de todo ello se produce de manera casual o inconsciente sino que, por el contrario, el retorno a las "esencias" obedece a una "estrategia de contención democrática": si, por ejemplo, la ciudadanía está abrumada por la pérdida de poder adquisitivo no demandará calidad en los servicios e incluso algunas personas aceptarán que guarden entre ellas

---

*\*Filósofa. Estudió en la Universidad de Oviedo. Es doctora en Filosofía y profesora de Filosofía de enseñanza secundaria. Sus líneas de investigación son los aspectos sociales, políticos y morales del siglo XIX y su repercusión en la historia del feminismo, el feminismo como filosofía política, y la democracia actual y su perfeccionamiento. En su trayectoria ha combinado la teoría con el activismo político, comprometiéndose en la necesaria vinculación del feminismo con políticas públicas de igualdad. Fue Jefa de Gabinete de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Asturias (1993-1995); Consejera técnica de la Unidad de Igualdad "Mujer y Ciencia" del Ministerio de Educación y Ciencia (2006-2008); Asesora del gabinete de la Vicepresidenta Primera del Gobierno (2008-2011) e integrante del Consejo Rector del Instituto Asturiano de la Mujer y secretaria de la Asociación Española de Filosofía María Zambrano.*

relación de causa-efecto. Pero para que se produzca por parte de la ciudadanía una relativa aceptación de este nuevo modelo de “contención democrática”, los gobiernos, sobre todo los de ideología conservadora, tienden a centrarse en refrenar las expectativas de determinados grupos sociales, siendo el de las mujeres uno de ellos.

La “contención democrática” ejercida sobre las mujeres cumple una doble función: no sólo lastra la consolidación de los derechos de igualdad y libertad de las mujeres, sino que además orienta a la ciudadanía en su conjunto hacia la asunción de valores más tradicionales. Los medios utilizados para diferir las expectativas de las mujeres son la misoginia y la reacción política.

Culturalmente, el universo misógino representa un contravalor a los valores de igualdad y reconocimiento. Por misoginia entendemos la aversión u odio a las mujeres que consiste en despreciar a la mujer como sexo. La misoginia puede revelar una tendencia ideológica retrógrada. Pero también puede estar asociada a un sentimiento generalizado de desprecio: la aversión a las mujeres suele ser en algunos casos un síntoma de misantropía. Misoginia y misantropía se dan la mano para invalidar las políticas de reconocimiento, para negar mecanismos de inclusión, para denostar lo “políticamente correcto”, para convertir a la democracia en un sistema político cínico y formal donde “mandan los que tienen que mandar”. La misoginia tiene como único paradigma posible el elitismo.

El canal de transmisión de la misoginia es la recurrencia constante a los estereotipos, a las percepciones o creencias de que los sexos son fundamentalmente diferentes. Hoy en día, la misoginia se desparrama más allá de las columnas de opinión, donde había logrado sobrevivir, para hacerse presente en manifiestos, manuales de vida o recomendaciones religiosas, por nombrar sólo algunas de las más recientes manifestaciones misóginas.

A su vez, por reacción debemos entender la actitud de oposición ante las innovaciones políticas, sociales y culturales. Una de las innovaciones políticas que más cambios ha provocado tanto en valores como en el modo de relacionarnos socialmente, como en la articulación política ha sido la apuesta por la efectiva igualdad de mujeres y varones. La reacción a la innovación política de la igualdad ha residido en instancias ajenas al poder político, pero más lamentable es que ahora anide en el seno de quien ejerce el poder. Si nos atenemos a las declaraciones o medidas que ha puesto en marcha el gobierno del partido popular, no parece aventurado afirmar que la reacción está instalada en el gobierno. Por ejemplo, negar que en los sistemas de elección o de cooptación se produzcan sesgos de género favorable a los varones y se interrumpan, por ello, las medidas de acción positiva para las mujeres sólo se entiende en el marco de una política reactiva; convertir los “derechos de las mujeres” en expresión tabú, no sólo es una alteración de la realidad, sino una perversión reactiva.

Sirva lo anterior de ejemplo para afirmar que el gobierno no tiene la mínima intención de desactivar las ideologías y normas sexuales, nutrientes esenciales al pensamiento reactivo. Más bien al contrario necesita reforzarlas, como a su vez se muestra concesivo con instituciones que alientan normativamente la ideología sexual, como es el caso de la Conferencia Episcopal.

A modo de conclusión, sabemos que este gobierno opera en contra de la igualdad y el reconocimiento; elige a las mujeres como grupo social de referencia sobre el que aplicar la “estrategia de contención democrática”. Por ello corresponde al feminismo, como teoría política que es, la denuncia de este retroceso: cuando se ciegan los derechos de las mujeres retrocede la ciudadanía en su conjunto.



## ECONOMÍA Y TRABAJO

---

### GLOBALIZACIÓN, MUJERES Y DESIGUALDADES

María José Guerra\*

---

La globalización económica, tal como hoy se desarrolla, no es compatible con el desarrollo humano de la mayoría de la población mundial y de modo muy especial con el de las mujeres. Todo lo contrario, su dinamismo y expansión ha aumentado la brecha entre los países ricos del Norte y los del Sur. Ha deteriorado las condiciones laborales de los trabajadores en el Norte -cada vez hay más trabajo precario y de mala calidad al hilo del desmantelamiento del Estado del Bienestar- y en el Sur se generan nuevas formas de esclavitud o semiesclavitud que no son ajenas al intento de controlar, también, recursos naturales. A este respecto, estas situaciones suelen combinarse con escaladas de violencia y conflictividad. Por otra parte, la llamada “deslocalización” de la producción, esto es, las empresas transnacionales van cambiando el emplazamiento de sus centros de fabricación o *maquilas* -industrias donde se ensamblan componentes producidos en otra parte- buscando el abaratamiento de los costes del trabajo y de las materias primas, con lo que se facilita la indefensión de la población trabajadora de los países pobres. Esta mano de obra subcontratada, o esclavizada, está en gran parte constituida por mujeres. Pero, ¿qué entendemos por desarrollo humano?

*“El desarrollo humano es un proceso que conduce a ampliar la gama de posibilidades que se ofrecen a cada uno. Son, en principio, ilimitados y pueden modificarse con el tiempo. Sin embargo, cualquiera que sea el estadio de desarrollo, suponen que han de cumplirse tres condiciones esenciales: vivir largo tiempo y con buena salud; adquirir conocimientos, y tener acceso a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado. Si no se satisfacen estas necesidades, muchas otras posibilidades permanecerán inaccesibles. Sin embargo, el concepto de desarrollo humano no se limita a esto. Incluye otras ideas fundamentales también como la libertad política, económica y social, y tan importantes como la creatividad, la productividad, el respeto de uno mismo y la garantía de los derechos humanos fundamentales [...]. Según esta idea del desarrollo humano, la subida de la renta, por importante que sea, no es nunca más que una aspiración entre otras [...]. El desarrollo debe ser, por tanto, algo más que una acumulación de ingresos y riquezas. Debe estar centrado en las personas” [1].*

Lo impactante de este nuevo concepto es que, de paso, pone en cuestión la tesis de que crecimiento económico es igual a bienestar de la mayoría de la población y reconoce el gran fracaso de las políticas de desarrollo llevadas a cabo en el Sur del Planeta. El desarrollo humano ha sido, en consecuencia, la respuesta teórica a la dramática situación de las poblaciones del Tercer Mundo. Antes, el llamado enfoque de las necesidades había planteado el objetivo de aumentar la ayuda al desarrollo. Hasta hace poco, desde las ONG's se demandaba que se cumpliera con la prescripción del 0,7% del Producto Interior Bruto de cada país, lo que no se hace. Pero, además, no sólo no se alcanza ese porcentaje sino que

---

*\*Doctora en Filosofía y Profesora Titular de Filosofía Moral de la Universidad de La Laguna. Dirige el Master en Estudios Feministas, Políticas de Igualdad y Violencia de Género y forma parte del Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres de esta misma universidad. Es asimismo Directora de la revista cultural Cuadernos de España. Ha realizado estancias de estudio en la New School of Social Research (1997, New York University), el Center for European Studies (1998, Harvard University) y el Institute for Environment, Philosophy and Public Policy (2005-2006, Lancaster University). Sus líneas de investigación incluyen la teoría ética y política contemporánea, la teoría feminista y la ética aplicada, especialmente, la bioética y la ética y política ecológica.*

el tipo de proyectos a que se destina está en discusión. Muchos de ellos favorecen la implantación comercial o industrial de las empresas transnacionales más que colaborar con la mejora de las condiciones de vida de la población. Otro ámbito de crítica es que la formulación de la ayuda al desarrollo ha justificado la idea de la injerencia humanitaria, cuestionando la soberanía de los países del Sur. Conciliar la ayuda, que ha solido ser administrada de modo paternalista y autoritario, con el respeto a la autonomía del ayudado plantea numerosos dilemas morales. Por otra parte, nos preguntamos quién determina cuáles son las necesidades básicas. Este tema concita, de un lado, un consenso: alimentación, vivienda, ropa, educación, sanidad, etc. Pero cada cultura modula sus modos de alimentarse, vestirse, etc. Podemos asegurar la supervivencia biológica de la gente, pero eso no es suficiente para garantizar la vida en sociedad y en paz.

Somos animales, pero también seres sociales y culturales. Un campo de refugiados no parece ser suficiente para dar cuenta de las necesidades humanas y sobre todo para garantizar el derecho a elegir, a ejercer la libertad de los individuos que quedan recluidos en él. Esta consideración ha sido el impulso para el llamado “enfoque de las capacidades”. Se trata de que la gente no sólo esté alimentada y vestida sino que pueda elegir, que tenga oportunidades para desarrollar su vida de manera autónoma. Autores como el economista Amartya Sen y la filósofa Martha Nussbaum han profundizado en este planteamiento. Sen describe del siguiente modo la aspiración a la libertad, que es uno de los componentes esenciales de la noción de desarrollo humano:

*“...no es posible juzgar de modo sensible la libertad como oportunidad meramente en términos de posesión de bienes, sino que hemos de tener en cuenta la oportunidad de hacer cosas y conseguir resultados que uno tiene razones para valorar. La libertad en cuestión ha de incluir la libertad de vivir del modo en que a uno le gustaría en lugar de juzgar la libertad simplemente por la posesión de bienes” [2].*

En breve veremos cómo M. Nussbaum ha relacionado esta categoría, la del desarrollo humano, con el género.

### **¿Quién se lleva la peor parte? Los efectos de la globalización sobre las mujeres**

En esta presentación, de carácter tentativa, intentaré presentar algunos diagnósticos de los fenómenos sociales relativos a las mutaciones que la globalización está causando en la vida de las mujeres. Nada de esto es fácil, sin embargo los análisis sensibles al género plantean que la peor parte de las consecuencias negativas de la globalización le “tocan” a las mujeres, esto es, el fenómeno conocido como feminización de la pobreza. Las cuestiones sobre género y desarrollo humano y la constatación de los nuevos papeles sociales que juegan las mujeres al servicio del logro de la supervivencia individual y familiar serán otros aspectos cruciales a considerar.

Me centraré, esquemáticamente y simplificando mucho, en tres diagnósticos acerca de la globalización y las mujeres. Son el ecofeminista de Mies y Shiva, que plantean la centralidad del hecho de la feminización de la pobreza, el de Martha Nussbaum [3], que al hilo de sus contribuciones a la teoría del desarrollo humano va a hacer una propuesta de feminismo internacional y el de Saskia Sassen, que nos habla de cómo la globalización tiene un saldo ambivalente con respecto a las mujeres: la feminización de la supervivencia, con toda su carga de explotación y servidumbre, también presta algunas vías para que las mujeres abandonen las restricciones impuestas por el medio familiar que también las explota y subordina.

### **Mies y Shiva: solidaridad ecofeminista frente a la feminización de la pobreza.**

El deterioro planetario y la extensión de la pobreza no tienen las mismas consecuencias para todos. Norte/Sur, ricos/pobres, blancos/gentes de color, hombres/mujeres, adultos/niños y/o ancianos, señalan asimetrías que intensifican la repercusión de los costes ecológicos y que los traducen en discriminación y desprotección para quienes quedan del lado subordinado de la dicotomía. M. Mies y V. Shiva [4] -una alemana y una hindú- nos obligan a enfrentar con radicalidad la idea de solidaridad entre mujeres. Su análisis es que el patriarcado capitalista destruye la naturaleza e interpreta la diferencia como desigualdad al tiempo que fomenta con sus inercias económicas la uniformidad que parece ser requisito para prometer la igualdad. La reflexión sobre la igualdad y la diferencia, apuntan ellas, se debería entrelazar con la resistencia hacia un contexto que homogeneiza y fragmenta, que opone, sobre todo, a hombres y mujeres, al Norte y al Sur y que anima al saqueo de recursos naturales lo que se traduce en hambre para hoy y para mañana en el Tercer Mundo.

En el centro del proyecto ecofeminista de Mies y Shiva se sitúa la necesidad de analizar las tendencias destructivas que amenazan la vida en el planeta y que “colonizan” a las mujeres, a los pueblos extranjeros y a sus tierras. Estas tendencias destructivas muestran, a decir de las autoras, connivencias con los ideales de la modernización, desarrollo y progreso que, definitivamente, han entrado en quiebra gracias a la toma de conciencia de la crisis ecológica. El proyecto de Mies y Shiva es hacer visibles los procesos globales invisibles que afectan a las mujeres de todo el mundo en las coordenadas Norte/Sur. En este contexto se sitúa la tesis de la feminización de la pobreza. La supervivencia de las poblaciones azotadas por la pobreza y el hambre son, para ellas, la asunción de “la responsabilidad por los fundamentos de la vida” al tiempo que se intenta poner coto a la destrucción medioambiental.

La propuesta de estas autoras es la de operar desde una nueva antropología y una nueva cosmología en la que sean visibles el valor de la cooperación, el cuidado mutuo y el amor para preservar la diversidad del mundo. Desde mi punto de vista, el ecofeminismo puede ser entendido como una ética de la responsabilidad y del cuidado por la naturaleza y los otros seres humanos. El eje central es la solidaridad con la vida, un papel que se ha asignado a las mujeres. La preocupación por el mantenimiento de la vida nos une, pese a las diferencias. Las metáforas ecofeministas de “retejer el mundo” y “curar las heridas” nos hablan de un ánimo ético reparador, el de la “red” de apoyo y solidaridad.

La solidaridad feminista se está repensando a esta luz y no por motivos relacionados con el cultivo de un acrítico altruismo deudor del “síndrome de la misionera”, sino porque la adscripción genérica a las mujeres nos sitúa en el mismo barco. Para las mujeres la solidaridad es, también, cuestión de necesidad y supervivencia en el horizonte de la globalización.

### **Feminismo internacional: la propuesta de Nussbaum**

Martha Nussbaum es la autora que, con un gran impacto, ha mantenido la tesis de un feminismo internacional tras su experiencia de trabajo en el WIDER, un instituto para el desarrollo conectado con el PNUD. Su conocimiento de las tesis de Amartya Sen, en cuanto a desarrollo humano, las ha combinado con una especial dedicación a la situación de las mujeres en el mundo y ha enfrentado la tarea de comparar las situaciones legales, las culturas y las religiones de la India y EEUU. Su punto de vista nos suministra un criterio normativo para evaluar la situación de las mujeres. Esto se concreta en su lista de las capacidades que, al ser aplicadas a las mujeres, resulta llamativa por la carencia de oportunidades y libertad que caracteriza su situación social: desde la desnutrición crónica a la analfabetización pasando por la prohibición de trabajar fuera de casa o por la falta de

control reproductivo. El lograr una transformación de estos parámetros siendo sensibles a las modulaciones culturales y religiosas es el objetivo de Nussbaum. Utilizamos una de las últimas versiones de la lista de las capacidades de esta última autora para ejemplificarlo:

### **Capacidades funcionales centrales del ser humano:**

**1.- Vida.** Poder vivir una vida humana completa de duración normal; no morir prematuramente o antes de que la vida de uno sea tan limitada que no merezca la pena vivirla.

**2.- Salud corporal e integridad.** Poder disfrutar de buena salud; alimentarse adecuadamente; disponer de alojamiento adecuado; tener la oportunidad de satisfacción sexual y de elegir en cuestiones de reproducción; poder moverse de un lugar a otro; protegerse frente a ataques violentos, incluyendo el acoso sexual, la violación dentro del matrimonio y la violencia doméstica en general.

**3.- Placer y dolor.** Poder evitar aflicciones innecesarias y perjudiciales en la medida de lo posible y disfrutar de experiencias satisfactorias.

**4.- Sentidos. Imaginación. Pensamiento...**; ser capaz de imaginar, pensar, razonar y de hacerlo de forma informada y cultivada mediante una adecuada educación, incluyendo pero nunca limitándose a la alfabetización y la formación matemática y científica básica... Ser capaz de utilizar la propia mente en formas protegidas por garantías de libertad de expresión tanto respecto al discurso político como a la expresión artística y la libertad de culto religioso.

**5.- Emociones.** Poder tener apego a objetos y personas fuera de nosotros mismos. Amar a aquellos que nos aman y se preocupan por nosotros...

**6.- Razón práctica.** Poder formar una concepción del bien y tomar parte en reflexiones críticas sobre la planificación de la propia vida....

**7.- Afiliación.** Poder vivir para y por otros, reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, participar en varias formas de interacción social....Tener capacidad para la justicia y la amistad...

**8.- Otras especies.** Poder vivir interesándose y en relación con los animales, plantas y con el mundo de la naturaleza.

**9.- Juego.** Poder reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas.

**10.- Capacidad de separación.** Poder vivir la propia vida y no la de ningún otro. Esto implica tener ciertas garantías de no interferencia en ciertas decisiones que son especialmente personales y propias de uno mismo tales como matrimonio, hijos, expresión sexual, habla y trabajo [5].

El patriarcado es un sistema transcultural, tal y como ya hemos dicho. En la mayoría de las culturas no sólo los hombres tienen más oportunidades que las mujeres sino que estas últimas están oprimidas y discriminadas. Si aplicamos la tabla de las capacidades de Nussbaum a las mujeres resulta que, en muchas situaciones, no se les ofrece la posibilidad de desarrollar sus capacidades. La globalización económica ha sumado a la opresión tradicional una nueva intensidad agrandando la feminización de la pobreza, la precariedad laboral de las mujeres, la marginalidad, etc. El concepto de desarrollo humano ha tenido

que afrontar que hombres y mujeres están en situaciones asimétricas y por ello ha ido incluyendo la llamada perspectiva de género.

Estas indicaciones refuerzan la propuesta de una agenda feminista internacional en la era de la globalización tal como proponíamos al principio.

### **Saskia Sassen: la feminización de la supervivencia**

Sassen se esfuerza en analizar la presencia de las mujeres en la economía global, esto es lo que ella denomina “circuitos transfronterizos”, unos circuitos que se localizan en lo que denomina “construcciones de la globalización”.

Las mujeres son “rentables”, esto es el incremento de los flujos migratorios femeninos (entre los cuales hay que contar con el tráfico ilegal de mujeres para la prostitución y para, sobre todo, el mercado informal entre cuyos sectores destaca el servicio doméstico) genera beneficios para los traficantes de personas, los “empleadores” formales (multinacionales) y los informales (empresarios de la economía sumergida) y genera una fuerte fuente de divisas para los países emisores. Para las mujeres estos “circuitos transfronterizos”, ligados básicamente a la inmigración, se interpretan como formas de supervivencia. Frente a la feminización de la pobreza, Sassen habla de feminización de la supervivencia.

¿Cuáles son los efectos de la deslocalización de la producción? Sassen nos ilustra de que no sólo son mayores beneficios económicos para las multinacionales, en su busca de abaratar más los salarios, sino, también, para los gobiernos de los países que propician la instalación de complejos industriales en su territorio, zonas francas, no haciendo cumplir a las multinacionales los mínimos de una legislación laboral que proteja a las trabajadoras. Por otra parte, para los países del Sur la emigración de sus habitantes que se convierten en productores de remesas de divisas se convierte en uno de los ingresos fundamentales en el nuevo contexto.

En el caso concreto de las mujeres la situación se agudiza porque esos mismos Estados, de la mano del ajuste, han reducido los servicios estatales que alivian la carga de las mujeres (educación, sanidad, etc.). Todo esto es, además, paralelo a la búsqueda masiva y extensa de ganancias ilegales (corrupción, tráfico, etc.) por parte de las empresas y los Estados.

Sassen pone de manifiesto que los hogares son una categoría esencial para entender la economía global, que da cuenta tanto en los países emisores como destinatarios de emigración, porque afecta a una rearticulación del marco re/productivo en un contexto de la globalización. Esto tiene repercusiones tanto en el plano laboral como en la configuración de la vida afectiva y familiar y en los modelos de convivencia.

### **Reflexión final**

El capitalismo neoliberal y su expansión global, aun con su actual crisis financiera, resulta devastadora para el Sur del planeta y para el medio ambiente. La pobreza es el primer problema global y no puede ser abordada sin tener en cuenta la sobrerrepresentación de mujeres, niñas y niños entre los pobres globales [6] Desde la perspectiva feminista es esencial comprender el impacto de la globalización sobre las mujeres para enfrentarnos al nuevo estado de cosas. Aun cuando las mujeres y los inmigrantes sean nuevos actores sociales, tenemos que analizar cómo dar más peso político a su presencia, marginal y marginalizada, al tiempo que central en la economía global. Este es el reto que nos indica Sassen que, por ahora, nos proporciona la versión más matizada de la globalización y se esfuerza a esta luz por repensar las posibilidades de una ciudadanía, “a la vez localizada y

transnacional”, en sintonía con los desarrollos del derecho internacional y la concreción de los derechos de la desnuda humanidad al margen de la protección del Estado-nación a través de las demandas de agentes deslocalizados como las ONG’s (Amnistía Internacional, *Greenpeace*, Médicos sin fronteras, etc.), las redes o los movimientos sociales organizados internacionalmente (Red feminista, redes anti-alter-globalización, etc.). Los Estados nacionales se ven obligados a jugar en un nuevo campo de tensiones con nuevos y diversos agentes, con la consecuencia de ver alterada y/o modificada su propia soberanía.

Ante esta globalización neoliberal, como feministas debemos sumarnos a las voces que exigen un orden mundial justo y democrático. Esta es la única forma de poner coto a la moderna forma de imperialismo mundial, de corte heteropatriarcal, en la que vivimos. Es responsabilidad nuestra, como (eco) feministas, darle coloración violeta y verde a la incipiente opinión pública mundial y re-proponer en los nuevos escenarios geopolíticos las demandas de la justicia local, nacional y global.

#### NOTAS

---

[1] PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 1990*, cit. en G. Rist, *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid, Los libros de la catarata, 2002, p. 233.

[2] A. Sen, *Mercados y libertad*, en *Bienestar, justicia y mercado*, Barcelona, Paidós, 1998, p. 142-3.

[3] M. X. Agra, “Martha Nussbaum”, en M. J. Guerra y A. Hardisson (eds.), *20 pensadoras del siglo XX. Oviedo Nobel*, 2006.

[4] En la editorial *Icaria encontramos Ecofeminismo y La praxis del ecofeminismo escritos entre ambas autoras*.

[5] M. Nussbaum, “The Good as Discipline, the Good as Freedom”, citado en M. X. Agra, *Animales políticos: capacidades humanas y búsqueda del bien de M.C. Nussbaum*, en R. Máiz (comp.) *Teorías políticas contemporáneas*. Valencia, Alfons El Magnanim, 2002, p. 350-2.

[6] T. Pogge, «Developing Morally Plausible Indices of Poverty and Gender Equity: a Research Program», *Philosophical Topics*, 37, n.º 2, 2009, 199-221. Sobre este asunto, cf. M. José Guerra, “Justicia global y analítica de las desigualdades. Pobreza y género”. *Isegoria*, n.º 43, julio-diciembre, 2010, pp. 271-282.

## SALUD Y VIOLENCIA

---

### LA VIOLENCIA CON GLAMOUR

Teresa Agustín\*

---

Las apreciaciones de Natash Walter en su libro “Muñecas vivientes”, editado en España por Turner y que se acompaña del subtítulo *El regreso del sexismo*, no deja de ser perturbador y nos recuerda que la revolución feminista, si bien ha logrado grandes avances, también puede que se encuentre hoy calladamente estancada.

¿Estamos asistiendo a “un resurgir del viejo sexismo bajo una nueva apariencia”? Según Walter, una nueva cultura hipersexual está redefiniendo el éxito femenino desde el atractivo sexual.

Sabemos y sentimos que la verdadera igualdad política y económica no está conquistada y que estos temas siguen estando en una agenda de segunda (el Ministerio de Igualdad “ha desaparecido” en España y, así, parte de nuestra visibilidad). Mientras, crecen las violencias contra las mujeres y el poder político y económico que tenemos sigue siendo muy poco. Nos adentramos en una vuelta de valores casi medievales, donde las niñas son aplaudidas como princesas y los niños como guerreros. El rosa para ellas y el azul para ellos, y esto sin muchos cuestionamientos, como si fuera algo connatural a nuestra naturaleza y, por supuesto, que los varones no se contaminen. “Es innato desear ser princesas”, declaraba hace tiempo un ejecutivo de Disney.

La aparición de toda una literatura científica (*La gran diferencia, El cerebro femenino*, entre otros), que hace resurgir el determinismo biológico que nos dice que “los genes y las hormonas nos conducen, inexorablemente, a asumir los roles sexuales tradicionales”, apoya más aún los viejos estereotipos tradicionales de los cuales parecía nos íbamos librando lentamente. Lo masculino y lo femenino se presentan como excluyentes.

El éxito de las mujeres se va reduciendo al marco del atractivo sexual: si eres poderosa no puedes ser atractiva... La máxima es que si ganamos autoridad perderemos entre otras cosas “femineidad”. El modelo de mujer poderosa para hoy es una Michelle Obama, de la que sólo se habla de sus vestidos o de su estilo, que ha abandonado una brillante carrera para ser la esposa de otro poderoso. La todopoderosa Merkel es ridiculizada una vez sí y otra también sólo por su corte de pelo o por sus chaquetas.

Se exagera una femineidad ultrasexual donde sexo y estética reinan en el mercado. El mercado es el único árbitro -dice Walter-, y es el mercado quien acaba dictando reglas de comportamiento y donde se vende una permanente insatisfacción con respecto a nuestro aspecto, un nuevo problema que no tiene nombre, que hace que las mujeres entren en una rueda aplastante y dolorosa que, eso sí, crea beneficios cuantiosos hipotecándonos de por vida. Se sexualizan las muñecas, el comportamiento de las jóvenes y a las mujeres maduras se las nombra también como idénticas en un ataque continuado por renovar lo imposible. Lo mejor es que todo se vende y se expone como fruto de nuestra libre elección (una máxima del feminismo) cuando deberíamos empezar a hablar de explotación. Si quieres

---

\*Licenciada en Filología por la Universidad de Zaragoza, ha trabajado como periodista y DIRCOM. Traductora de francés, destacan sus trabajos sobre Marguerite Duras. Es autora de los libros: *Cartas para una Mujer*, Prensas universitarias, Zaragoza, 1993; *La tela que tiembla*, Olifante, 1998; *Hombre un jardín con lirios, lilas y dos amapolas*, Prames, 2003; *Dos Pasillos*, Huerga y Fierro, 2008; en imprenta *Lantanas*, los poemas *Azules*. Obra suya figura en *Olifante* y *la Esfera de los libros*.



ser visible tienes que ser sexy, si eres cantante mejor canta en bragas y sujetador. Listas todas siempre para un striptease.

La verdad es que cuanto más se feminiza el sexo más parece devaluarse. Hay pocas mujeres en el poder, diferencias salariales sangrantes, pocos hombres en el entorno doméstico y, lo que es peor, se alienta cada vez más a que la mujer se ocupe del hogar. En Alemania, a las mujeres que deciden continuar con sus carreras profesionales cuando tienen hijos se las llama despectivamente “mujeres cuervos”; el modelo protegido por el sistema pastor no ha fomentado para nada la integración masculina en lo doméstico y ha devuelto a casa a muchas mujeres convertidas en eternos ángeles del hogar siempre dispuestas a hornear galletas.

El sexo es artículo de consumo y las mujeres cada vez más objeto, eso sí, “como resultado de su propia elección”. Y cuantas menos posibilidades de elegir tiene una mujer más hipersexualidad impuesta. El mensaje interpuesto es: “Esta es la única manera de triunfar”. El sexo se cuele en la tele, en las revistas, en los escaparates (el mercado lo impone) y las feministas casi no nos atrevemos a criticar situaciones que en muchos casos degradan a las mujeres.

Faltaría más que después de todo lo recorrido no fuéramos más abiertas respecto al sexo, pero me temo que prevalece la imagen de objeto y que mucha de la pornografía sigue despreciando a las mujeres. ¿Por qué no hay una vindicación de la sexualidad más relacionada con la intimidad que con el rendimiento?, plantea Walter.

Las personas progresistas parecemos tener miedo a cuestionar la carga sexual que nos devora, nadie alza la voz o plantea el debate por miedo a ser considerados rancios o puritanos, “por miedo a que parezca que condenamos la libertad de elegir de las mujeres”. Es la pescadilla que se muerde la cola. Y mientras tanto olvidamos que tenemos derecho también a decir no, a establecer pensamientos que ayuden a los niños y las niñas a cuestionar los modelos de ahora y los de siempre. Lo que se dice natural necesita un gran esfuerzo, “aprendemos a cuidar cuidando”, a mirar mirando, a vivir viviendo y a tolerar la violencia siendo violentadas.

Mientras Oriente habla de la libertad de elección de las mujeres que optan por esconderse fuera de lo privado, veladas para tener identidad, Occidente también, en nombre de la libre elección, recupera el viejo sexismo de siempre, donde mujeres y hombres ni aman ni conviven como iguales respetando sus diferencias. Retrocedemos.

Entre tanto aumentan las violencias machistas, sutiles y muchas veces envueltas en papel de regalo, aumentan los asesinatos calderonianos y disminuye nuestra capacidad para gritar, al menos, lo que no queremos.

---

## SOCIEDAD

---

### QUÉ ES EL FEMINISMO HOLÍSTICO

Victoria Sendón de León\*

---

El mundo de hoy, atravesado por una crisis generalizada y profunda, nos ofrece la oportunidad de analizar más arderamente en qué podría radicar el fallo estructural del sistema. Por suerte, es más fácil diagnosticar un mundo globalizado que dividido en partes. Desde la Teoría General de Sistemas podemos comprobar que el todo es más que la suma de las partes o, lo que es equivalente, que entre la suma de las partes y el Todo se esconde un plus del orden de lo cualitativo que nos muestra un rostro diferente, insólito, de la realidad.

Así como a la era industrial le correspondió el pensamiento ilustrado de la Modernidad y a la etapa postindustrial la deconstrucción generalizada de la Postmodernidad, a un mundo globalizado tal vez le encaje un tipo de pensamiento que podríamos llamar holístico. En la Modernidad, para llegar al conocimiento supuestamente verdadero de algún objeto había que trocearlo hasta llegar a sus partes más ínfimas; asimismo, el instrumento más eficaz para el conocimiento científico era la lente, bien como telescopio o como microscopio. Con la Postmodernidad sencillamente hablar de 'verdad' era un despropósito, y tanto la Ciencia como la Filosofía entraban en el cajón de sastre de los Grandes Relatos.

El pensamiento holístico, más allá de ambos, supone una aproximación a la realidad, entendiendo que cada parte de esa realidad reproduce la imagen de la totalidad, el corazón de lo Real.

**El holograma como analogía.-** Si hacemos una fotografía sin lente de un caballo, por ejemplo, la imagen que se graba en la placa fotográfica es un patrón de interferencias similar a las ondas que se producen al tirar unas piedras en el estanque. Por supuesto que no aparece la imagen del caballo. Sólo cuando iluminamos esa placa con una luz coherente o de una misma frecuencia -como el rayo láser- aparece la imagen tridimensional del caballo que conlleva, además, una increíble sorpresa: cada una de las partes de esa imagen reproduce la imagen entera. En el ojo del caballo, en su oreja, en las crines... si los intentamos aislar y ampliar aparece siempre la imagen entera del caballo. Precisamente *holos* en griego significa eso, 'entero'. La holografía no nos permite dividir un objeto en sus partes. La visión holográfica es global.

**Abordaje holístico del Patriarcado.-** Si buscamos un concepto holístico que pueda definir nuestra sociedad globalizada podríamos remitirnos al de capitalismo neoliberal, pero si este concepto intentáramos hacerlo extensivo en el tiempo perdería su vigencia. Han existido otros muchos sistemas por los que la raza humana ha transitado: comunismo de Estado, monarquías absolutas, teocracias, esclavismo, sistema feudal, imperialismo, colonialismo, etc. regidos todos ellos por sus correspondientes formas de economía política. No obstante, determinadas características los han marcado a cada uno de ellos, a saber: transformación de las diferencias en desigualdades según una jerarquía arbitraria; establecimiento de los poderes a partir de genealogías masculinas; subsidiaridad de las mujeres y de lo femenino; desprecio y dominio de la Naturaleza; la guerra como

---

\*Filósofa, escritora feminista, guionista y realizadora. Algunos de sus libros son: 'Matria: el horizonte de lo posible', 'Más allá de Itaca', 'La España herética', 'Mujeres en la era global' y 'Marcar las diferencias'.

institución y la hipertrofia del ego en los machos de la especie. Todas estas características, permanentes en todos los paradigmas sociales, son las que definen el Patriarcado.

**Feminismo holístico.-** El movimiento feminista, que adviene después de otras muchas revoluciones, tendría que haber recogido la herencia acumulada de las variopintas rebeliones humanas contra los poderes injustos. Sin embargo, después de su ímpetu inicial parece que se ha reducido a combatir o confrontar el machismo, un mero síntoma del sistema patriarcal, la manifestación externa de todo un orden simbólico que constituye el substrato de los diversos regímenes y modelos sociales: la savia que los mantiene y reproduce a través de los milenios.

Al centrarse en el síntoma más llamativo, que se multiplica en los diversos aspectos que nos constituyen como sociedad -familia, economía, trabajo y empleo, sexualidad, representación política y otros-, el feminismo anti-machista encontró su fórmula en la transversalidad, es decir, en trocear esa realidad global y generar 'reformas correctoras' en los diversos campos pero sin abordar el sistema como un todo global regido por la lógica patriarcal. No ha combatido esa lógica sino su expresión más externa. No ha puesto en cuestión el sistema patriarcal ni los diversos paradigmas en los que ha encarnado. Sólo ha acercado la lente para detectar manifestaciones machistas.

El planteamiento nuevo del feminismo holístico consiste en proyectar una luz coherente sobre el patrón de interferencias que nos muestra la realidad cotidiana y revelar, así, la imagen holográfica que subyace como patrón de lo Real. El feminismo holístico no plantea la igualdad sin cuestionar antes el sistema, ya que existen muchas igualdades no deseables. Ni tampoco la diferencia como una evidencia sexual y biológica, sino como una diferencia lógica en la cosmovisión misma del mundo. El feminismo holístico trata de descifrar el secreto profundo del Patriarcado, encriptado tanto en las manifestaciones más sublimes como en los crímenes más abyectos. Trata, sobre todo, de imaginar y de crear un nuevo paradigma en el que los 'valores patriarcales' aparezcan como lo que son: una impostura, una gigantesca impostura. Trata de que la perspectiva de género no se reduzca a una 'nota a pie de página' en la historia de los patriarcas.

**Metáfora y metonimia.-** Lo Real en el Patriarcado sería su gran metáfora, que llevando todas sus características hasta el origen nos desvelarían un rostro omnipresente: el del Dios-Padre. Todas aquellas constantes constituyen los rasgos propios de ese dios que nos muestra la Biblia hebrea y otros libros sagrados. Un Dios guerrero y celoso, raíz de genealogías impostoras, detractor de las mujeres, las diosas, lo femenino, generador de contrarios y de exclusiones, depredador de la Naturaleza, modelo hegemónico de la Ley.

La realidad es la que nos muestra lo cotidiano como un patrón de interferencias confuso e informe, las metonimias en las que se pierde aquella Gran Metáfora escondida sin embargo tras los avatares cotidianos. Seguir los reflejos engañosos de la 'realidad' para encontrar el núcleo perdido de su origen, lo 'Real', marca la apasionante aventura del feminismo holístico en su búsqueda del fruto del árbol de la Ciencia: el fruto prohibido a lo largo de milenios.

¡Qué difícil expresar todo esto en mil palabras!

## CON LAS QUE OPINAN ACÁ

---

### UNIDADES DE IGUALDAD, O “SOLAS ANTE EL PELIGRO”

Amparo Garrigues Giménez\*

---

La Disposición Adicional 12ª de la L.O. 4/2007, de 12 de abril, de reforma de la Ley Orgánica de Universidades, establece la obligación de cada Universidad de disponer de una *Unidad de Igualdad* para el desarrollo de las funciones relacionadas con el principio de igualdad de mujeres y hombres. *Mutatis mutandis*, y sin perjuicio de algunas peculiaridades propias de la configuración específica que cada Universidad ha dado a su correspondiente Unidad de Igualdad, las funciones atribuidas a estos órganos vendrían (por su propia naturaleza y por la finalidad esperada -y esperable- en virtud del marco normativo en materia de igualdad de mujeres y hombres) a concretarse en las siguientes:

-Velar por el cumplimiento de la legislación vigente en materia de igualdad efectiva de mujeres y hombres, por la aplicación del principio de igualdad de trato y de oportunidades y de no discriminación por razón de sexo, en todos los ámbitos de la Universidad.

-Promover la implantación de la transversalidad de género en todas las políticas universitarias.

-Instar a que todos los datos estadísticos que se elaboren o se publiquen desde la Universidad, referentes al profesorado, personal de administración y servicios y estudiantado, estén desagregados por sexos.

-Elaborar, implementar, hacer el seguimiento y evaluar los planes de igualdad de la Universidad, previa realización de un diagnóstico de la situación en materia de igualdad, de las diferentes estructuras, áreas y colectivos de aquélla.

-Promover la docencia y la investigación en materia de igualdad de género.

-Impulsar campañas de sensibilización e información en materia de género e igualdad de oportunidades dirigidas a toda la comunidad universitaria.

-Informar sobre los planes de estudio para garantizar el cumplimiento de la legislación vigente en materia de igualdad de mujeres y hombres.

-Informar y asesorar a los órganos de gobierno y comisiones de la universidad en materia de políticas de igualdad y en el cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

-Velar por el cumplimiento de la legislación vigente en materia de igualdad en las normas internas de la Universidad y en la reforma de los Estatutos.

---

\*Licenciada en Derecho (Universidad de Valencia, 1989). Máster en Asesoría Jurídica de Empresas (CEU-San Pablo, 1990). Doctora en Derecho (1997). Profesora Titular de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social (1997). Ex-Directora de la Unidad de Igualdad de la Universidad Jaume I de Castellón. Investigadora por invitación en la Università de Bologna (Italia). Además, es Consejera y miembro de la Junta Directiva de Unión de Mutuas (MATEPSS nº 267). Tiene en su haber más de 100 publicaciones científicas (libros y artículos en revistas especializadas). En curso de publicación, el libro *“Medidas gender fair en Europa. Experiencias comparadas y argumentos para el fortalecimiento del diálogo social y la negociación colectiva”*.

-Impulsar la transferencia del conocimiento en materia de género e igualdad de oportunidades desde la Universidad a la sociedad.

-Impulsar la realización de programas para compatibilizar la vida profesional, personal y familiar en el ámbito universitario.

-Fomentar el desarrollo igualitario de la presencia de mujeres en los órganos de gobierno de las universidades.

En el momento presente, existen en torno a cincuenta Unidades de Igualdad -con ésta u otra denominación, con todas o algunas de las funciones enunciadas- en las distintas Universidades españolas.

Y es que tanto la denominación, como el espectro funcional -más o menos amplio-, o la operatividad -real o meramente nominal- de las Unidades de Igualdad depende de la configuración, atribuciones, posición y recursos que se le atribuyan y, en definitiva, del compromiso -efectivo o "virtual"- del equipo de gobierno de cada Universidad para con la igualdad de mujeres y hombres. En este sentido, y desde la vivencia de quien redacta estas líneas (como ex-directora de una Unidad de Igualdad en una Universidad pública), se pueden destacar el empuje, la eficacia y la solidez de las actuaciones desarrolladas por las Unidades de Igualdad en las Universidades andaluzas, entre otras. De otro lado, la desigual trayectoria -cuando tal existe- de las Unidades de Igualdad de las Universidades valencianas -aunque no sólo-, no exenta de recelos (incluso personales y derivados de un importante grado, ya de desapego respecto de las exigencias legales en materia de igualdad de género, ya de simple ignorancia de las mismas, ya de ambas) de quienes desempeñan cargos de gobierno universitario.

Para que las Unidades de Igualdad puedan desarrollar adecuadamente sus funciones, además de los recursos humanos y materiales necesarios (incluyendo un presupuesto propio y suficiente), deben disponer de capacidad de intervenir, con voz y voto, en la configuración de las políticas de gobierno de la Universidad. De lo contrario es imposible evaluar -siquiera prever- el impacto de género de dichas políticas; tampoco es posible lograr la transversalidad de género si se depende de la mera buena voluntad personal de quienes desempeñan los cargos de gobierno. La igualdad de mujeres y hombres en la Universidad no es una cuestión de sensibilidad, ni de actitud, ni de voluntarismo de los equipos rectorales: es una obligación legal que *debe* cumplirse y que deriva de un derecho fundamental que *debe* satisfacerse.

En cualquier caso, ha de destacarse -quizá como único rasgo común a las Unidades de Igualdad de las Universidades españolas- el enorme esfuerzo, la solvencia y el compromiso de las personas que, con o sin apoyo institucional, asumen cada día el esfuerzo titánico (y muchas veces, ingrato) de intentar cumplir la misión legal para la que han sido concebidas.

Porque las Unidades de Igualdad de las Universidades serán necesarias mientras:

Persistan las diferencias de posición de mujeres y hombres en la carrera académica (y, por consiguiente, exista diferencial económico en perjuicio de las mujeres); hay un catedrático -varón- por cada cinco profesores titulares, y una catedrática por cada trece profesoras titulares de universidad...

Se mantengan los estereotipos del estudiantado a la hora de escoger estudios (titulaciones "masculinizadas" y titulaciones "feminizadas"); las ingenierías y carreras de perfil tecnológico sólo consiguen presencias femeninas entre el 5% y el 10% del total de

estudiantado matriculado. Por su parte, los grados del área humanístico-social son ámbitos que no parecen alcanzar el interés del estudiantado masculino.

Las mujeres que forman parte del personal de administración y servicios no alcancen las posiciones profesionales que cualitativa y cuantitativamente les corresponden (curiosamente, pese a que las mujeres constituyen más del 60% del colectivo, sólo un 20% de las mismas alcanzan los puestos directivos de mayor nivel; el “techo de cristal” *también* existe en la Universidad -¿o deberíamos decir *sobre todo*?-).

La falta de integración de la perspectiva de género en los estudios universitarios (grado, postgrado y doctorado), que impide a las personas egresadas desarrollar de un modo adecuado e integral sus competencias profesionales. Nuestro estudiantado se forma para satisfacer sólo las demandas profesionales preponderantes: las construidas sobre las necesidades/prioridades masculinas que son las que imperan socialmente; sin embargo, las necesidades/prioridades sociales femeninas no son tomadas en cuenta. Con ello, las mujeres (51% de la población) quedan socialmente desatendidas en sus necesidades y preferencias en lo que se refiere a acceso-consumo de bienes y servicios.

Y es que, se quiera o no admitir (se quiera o no buscar excusas en los problemas de financiación, o en otras eventuales “causas” -porque pretextos, los hay para todo, a pesar de que los recursos económicos no sean ni el único requisito ni el más necesario-), estas circunstancias siguen caracterizando nuestras Universidades, tanto públicas como privadas. Porque persisten dos factores fundamentales (que no son determinantes, pero sí coadyuvantes): las universidades, en tanto que espacios de poder, están dominadas por los hombres; compartir poder y decisión para los hombres supone perder parte de un poder que, hasta ahora, han ejercido en régimen de exclusividad. Esa pérdida de poder genera resistencias. Además, la Universidad se rige por reglas y esquemas pensados por y para los hombres; dichas reglas y esquemas (muchas veces producto de estereotipos y prejuicios) resultan excluyentes, obstaculizadoras y/o disuasorias para las mujeres. De otra parte, la educación, la cultura, los roles sociales, todavía hacen recaer sobre las mujeres el peso de las obligaciones familiares y del cuidado de las personas: esto supone un lastre en la carrera profesional o académica de las mujeres, mientras que los hombres quedan al margen de este “riesgo”. Ni se les exige, ni se les pide, ni siquiera -a menudo- se espera nada de ellos en este ámbito. Es necesario educar a mujeres y hombres en la corresponsabilidad frente a las obligaciones familiares.

Porque, hoy por hoy, la Universidad española sigue siendo machista, en tanto es un reflejo de la sociedad en que se inserta, y de los estereotipos y roles de género aún persistentes en las personas que, por edad, desempeñan los cargos directivos.

De cualquier modo, no puedo concluir estas impresiones compartidas sin lanzar un siquiera escueto mensaje de optimismo: todo paso adelante es positivo. Las Unidades de Igualdad, cuando se les permite, realizan importantes esfuerzos y con ellos se logran algunos resultados (siquiera el mayor de ellos, ser percibidas con naturalidad por la propia comunidad universitaria e incluso, y en ocasiones, reconocida su labor -eso sí, más por las personas a las que sirven que por los órganos de gobierno-). Es un recorrido largo el que queda. Un recorrido en el que la conciencia igualitaria y la educación en igualdad, para poder proyectarse sobre el profesorado, el personal de administración y servicios y el estudiantado, deben primero estar presentes en quienes gobiernen la institución.

¡Exijámoslo!

## CON LAS QUE OPINAN ALLÁ

---

### LOS ESTUDIOS DE GÉNERO EN MÉXICO, UN ACERCAMIENTO PARTICULAR Bisherú Bernal Medel \*

---

*No basta siquiera descubrir lo que somos. Hay que inventarnos.*

*Rosario Castellanos.*

Al iniciar este escrito pienso que me hace falta visitar más textos feministas. Y es que sabemos que la teoría feminista cada día se renueva, se transforma, sigue creciendo a través de las muchas y distintas ramificaciones que distinguen a este movimiento tan amplio. El hilo común que une a los distintos feminismos sigue siendo el cuestionamiento y la protesta ante sociedades o estructuras establecidas rígidas, que han encasillado tanto a hombres como a mujeres en el "género correspondiente" al que 'deben' pertenecer.

¿Qué se estudia en este tipo de recorridos teóricos de enseñanza-aprendizaje en universidades y centros de investigación? Desde mi mirada, basada por supuesto en mi experiencia en la Maestría en Estudios de la Mujer, hay una orientación antropológica que domina el panorama dado que la mayoría del estudiantado realiza trabajo de campo, aspecto en cierta forma casi ineludible. Pero también estamos algunas personas que nos dedicamos más al campo de la escritura pura y dura; ya que para nuestra investigación contamos con fuentes documentales, por lo que mucho de la metodología impartida en los cursos no nos es útil, así que vivimos la aplicación intensiva de distintas metodologías - muchas de ellas feministas, por supuesto- como algo que no sirve en nuestro trabajo. Otras personas tendrán puntos de vista distintos, igualmente válidos. El caso es que la tendencia de algunas de las maestrías en género hacia las ciencias sociales, en México, impone cierta homogeneización que restringe a quien quiere estudiar desde las humanidades.

¿Qué es lo que se transforma con este tipo de estudios? Desde mi propia experiencia observo que todo el panorama cambia después de recorrer una selección de textos que abarca gran cantidad de temas. Ya el hecho de iniciar este tipo de estudios implica un interés particular, que luego se amplía y profundiza.

En realidad me parece que el tema de los estudios de género en México es muy amplio. Desde mi experiencia, el posgrado en Estudios de la Mujer está diseñado y difunde una visión sobre todo feminista. Aplaudo esto porque las distintas miradas de las docentes resaltan los distintos feminismos que muchas veces nos confrontan con nuestras profundas discriminaciones inconscientes, con nuestros errores, y también con nuestros grandes aciertos, que se traducen en nuestras pequeñas luchas cotidianas para cambiar esta realidad de inequidad socialmente impuesta.

A partir de mis inquietudes académicas me he preguntado ¿cómo se podría abordar el arte, y en él la literatura, desde los estudios de género? Me parece que sería importante abrir nuevos caminos para aprender a conocer los objetos/sujetos de análisis que muchas

---

*\*Maestra en Estudios de la Mujer por la UAM Xochimilco. Autora de: Escrituras que trazan memorias. La mujer habitada de Gioconda Belli y La travesía de Luisa Valenzuela (Itaca, México, 2011) y de diversos artículos sobre la temática de la memoria en la escritura de narradoras latinoamericanas.*



veces nos rebasan y de los cuales no obtenemos una explicación sólo básica, mucho menos simple. La investigación nos sorprende y maravilla, sobre todo cuando nuestras hipótesis no se cumplen y aparecen los hallazgos de “vuelta de tuerca”, o de francas anagnórisis. Cada investigación cuenta con sus particularidades y las que abordan aspectos del arte no son la excepción. En mi caso, la idea que da nacimiento a una investigación surge como una chispa en la consciencia después de un tiempo de lectura a partir del cual las ideas rondan en mi mente hasta que se acomodan en una idea reluciente, en cierta medida contraviniendo la vieja máxima medieval de “Nada nuevo bajo el sol”. En este caso sí hay cosas nuevas bajo el sol, como son el interés en la investigación y los giros dentro de ella que buscan darle sentido a tanto talento de las mujeres que ha sido negado y soterrado. Aunado a esto, hay temas pendientes que pueden ser atravesados por la mirada genérica. Pienso en la violencia que en estos momentos asuela de forma tan inmisericorde a México y en la necesidad de que, como testigos/testigas, nos comprometamos a abordarla porque también nos corresponde, porque el feminismo tiene ese ingrediente añadido de la protesta social y la confrontación con lo que considera injusto en nuestras sociedades; nuestras, aunque formemos parte de ellas bajo protesta.

¿Qué es lo que me deja el recorrido académico que he hecho? Me ha provocado un cambio total de la mirada que ahora observa un panorama muy diverso. Una visión que puede abarcar una discusión sobre la etnografía feminista, o hacer una dura crítica a la economía global, ésa que no toma en cuenta al género en sus análisis tan rimbombantes pero que ha de reconocer que las más afectadas por los descensos en la economía, formal e informal, son, sin duda, las mujeres, vistas ya no como ciudadanas sino como simples consumidoras. Se trata de una formación que pasa también por una fascinante lectura de las clásicas (Wollstonecraft, Woolf, De Beauvoir, entre muchas otras) y puede derivar en la compleja trama de la maternidad. Temas todos que nos interpelan, que nos confrontan y renuevan muchas veces en la discusión, en el rico intercambio de los diversos puntos de vista de nuestras voces al dialogar, al compartir saberes tan distintos.

En lo personal puedo afirmar que el hecho de sumergirme en el feminismo me ha enriquecido mucho la vida. La comprensión de ese aspecto negado que somos las mujeres en ciertas sociedades (¿todas?) -hablamos de nada menos que la mitad de la población del mundo- modifica por completo la visión del mundo que se tenía antes de la formación profesional o del acercamiento informal al feminismo. ¿Cómo no cambiar después de leer *Ideas feministas latinoamericanas* de Francesca Gargallo, *Cartografías del feminismo mexicano* reunido por Nora Nínive, *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, compilado por Marta Lamas, o cualquier libro de Rosario Castellanos?

Y concluyo con la idea de que hablando de la equidad entre los géneros ahora siento una especie de deuda con el tema de las masculinidades, por lo que me sumergiré en él para tratar de entender también, con la profundidad que las circunstancias me lo permitan, aquello que clamaba el inolvidable Neruda: “*Sucede que me canso de ser hombre...*”. Todo sea en aras de una real equidad. Pero no abandono el feminismo porque se trata, desde mi punto de vista, de todo un estilo de vida.

---

## ELLOS OPINAN

---

### LA CULTURA COMO PUERTA HACIA LA LIBERTAD

Pedro Del Cura\*

---

**Rivas Vaciamadrid es como una especie de “maqueta o laboratorio” de lo que supone la gestión municipal a la izquierda de la Socialdemocracia ¿Cuál es su papel en este “campo de pruebas”?**

Nuestra ciudad se ha caracterizado por reforzar aquellos aspectos de las políticas sociales básicas para nuestros vecinos que se presentaban con mayor debilidad: atención a la infancia, servicios a la dependencia, políticas de género, políticas educativas...

**¿Qué elementos aporta a la ciudadanía la gestión de un Consistorio que implementa políticas de izquierdas respecto de los demás?**

Principalmente dos. La disposición de los servicios públicos que una familia tipo necesita para mantener un cierto nivel de vida y, en segundo, tener en cuenta en la toma de decisiones y el compartir el compromiso de ciudadanía que garantiza la complicitad entre lo público y lo privado.

**Cuando se visita su Municipio, una de las primeras cosas que llaman la atención es la cantidad de calles con nombres de mujeres de diferentes ámbitos de referencia y con nombres de intelectuales varones que, a pesar de su impacto cultural e incluso histórico, no son visibles en casi ningún municipio y, de serlo, no de manera tan profusa ¿Considera que es pedagógico para la ciudadanía hacerles visibles o simplemente es por reconocimiento a las aportaciones realizadas por ellas y ellos?**

Es importante que una sociedad rinda tributos a aquellos que han protagonizado actos o realizado cosas de importancia para todos, pero quizá es mucho más importante el hecho de que sean figuras que simbolizan el esfuerzo colectivo, que son el referente de unas dinámicas sociales. Yo soy poco amigo de los mitos personalizados en ningún nombre porque normalmente detrás de un nombre hay un impulso colectivo que es importante representar.

**Y hablando de pedagogía, su profesión, podría decirnos por qué la política, en general, es tan poco pedagógica, es decir ¿por qué las y los políticos no explican a la ciudadanía por qué y para qué hacen lo que hacen?, porque sólo recibimos, me refiero a la ciudadanía, frases de fuerza, consignas, pero nunca se nos explican las intenciones últimas, los fines, los procesos, aun cuando se supone que la política tiene que estar al servicio de la ciudadanía y no al revés...**

Nos hemos acostumbrado a recibir mensajes simples y muy planos. La mercadotecnia se ha implantado en la política, sin embargo, la realidad es mucho más compleja y la toma de

---

*\*Se estrenó en las tareas de Gobierno en 2003 como concejal de Infancia y Juventud, avalado por su labor como técnico municipal en estos ámbitos y su trayectoria de participación activa en asociaciones juveniles, ecologistas y de voluntariado en Rivas, como Protección Civil. Vecino de Rivas Centro, está Diplomado en Educación Social y Licenciado en Pedagogía, y completa ahora su formación cursando un Máster Oficial de Psicología del Trabajo, de las Organizaciones y de Gestión de los Recursos Humanos. Desde 2007 es el Portavoz del Grupo Municipal de Izquierda Unida, y ocupa el cargo de segundo teniente de alcalde del Área de Políticas Sociales, llevando directamente las delegaciones de Educación, Infancia, Juventud, Participación Ciudadana y Cooperación*

decisiones requiere de análisis con muchas variables. Hay muy poca cultura dialéctica. Ante la complejidad los medios se repliegan y buscan la simplicidad porque lo que se busca es el impacto inmediato.

**Otra cosa que llama la atención de Rivas Vaciamadrid es la cantidad de Centros culturales ¿Por qué dan tanta importancia a la cultura? ¿Visibilizan del mismo modo a las mujeres que a los hombres en sus actos culturales -me refiero a las escritoras, pensadoras, artistas plásticas, etc.-?**

La cultura es la fase de una sociedad libre. La derecha acostumbra a hablar de libertad, sin embargo no pone ningún medio para su ejercicio efectivo, desnaturalizando la palabra convirtiéndola en un eslogan publicitario más. Formación, información y compromiso son las variables fundamentales de la libertad.

En cuanto a la visibilización de la mujer creadora de cultura probablemente nos quede mucho por hacer todavía.

**Usted es Concejal de Educación, Juventud, Infancia, Participación Ciudadana y Cooperación ¿Desde su Ayuntamiento se impulsan programas de formación al profesorado para que no transmitan estereotipos sexistas al alumnado? ¿Se potencia la implementación de medidas coeducativas? ¿Se facilita la interacción entre las familias y la escuela?**

El gran programa de innovación educativa que estamos desarrollando es el INCLUD-ED, que está fundamentando en las comunidades de aprendizaje. Se trata de que el centro educativo sea un espacio para el desarrollo del conocimiento en el que estén implicados padres, madres, alumnado, profesorado, vecinos... es decir el conjunto de la comunidad.

**Si bien el equipo de gobierno de Rivas tiene una representación equilibrada, en lo que a mujeres y hombres hace referencia, sin embargo llama la atención que las cabezas visibles de los partidos de izquierda (usted ha pertenecido a Izquierda Unida y en la actualidad forma parte de Izquierda Abierta) sean mayoritariamente masculinas... De hecho existen más mujeres con cargos en sectores importantes (alcaldesas de grandes ciudades, presidentas de Comunidades Autónomas,...) ahora que gobierna el PP que cuando gobernaba la izquierda ¿No es una contradicción?**

Pues muy normal no parece que sea, aunque tampoco hay que dejarse deslumbrar por el oropel, la derecha acostumbra a colocar señuelos. Yo creo que hay que profundizar un poco más y cualificar quiénes y cómo se toman las decisiones estratégicas. En todo caso la izquierda tiene que ser más coherente en sus comportamientos públicos.

**Como responsable de Participación Ciudadana ¿Podría decirnos qué instrumentos tienen activados para que la participación ciudadana sea real?**

Desde una Administración Pública hacer que la participación sea real es siempre una contradicción. La Participación Ciudadana no se otorga se conquista. Una administración lo que tiene que hacer es poner medios para que se produzca e introducir en la gestión diaria mecanismos que permitan conocer el sentir ciudadano antes de la toma de decisiones. El problema con el que nos encontramos muchas veces es en qué medida los interlocutores vecinales tienen o no representabilidad.

**En las políticas municipales ¿aplican la transversalidad de género? ¿Y en los presupuestos?**

Estamos haciendo un gran esfuerzo por mantener las políticas DE MUJER. Creo que los presupuestos recién aprobados van a posibilitar que podamos mantener esas políticas.

**Dicen de usted que es una de las jóvenes promesas masculinas de la izquierda política ¿Dónde se ve en el futuro?**

El futuro siempre es incierto, lo que sí es seguro es que seguiré trabajando para que Rivas siga siendo un referente de las políticas públicas que ponen a la persona en el centro de sus preocupaciones.

## ROMPIENDO EL TECHO DE CRISTAL

---

LIDIA FALCÓN O'NEILL\*

---

***Hablar de las pioneras del feminismo en el Estado español, a partir de la segunda mitad del siglo XX, es hablar de Lidia Falcón. Una mujer rotunda, con un discurso contundente, sin fisuras y nada complaciente, del que se desprende que su vida ha ocurrido en la resistencia activa saliendo siempre fortalecida de la confrontación.***

***Lidia Falcón lleva en feminismo en su ADN, y no es un decir, porque le viene de familia. Ella ha sido una de las primeras feministas, incluso durante el franquismo, que rompió el techo no de cristal sino de cemento que mantenía en la oscuridad, en la sombra, a las mujeres y especialmente a las mujeres feministas. Por eso, cuando le preguntamos ¿qué impacto tuvo en su vida personal manifestarse públicamente como feminista en los años 70, en España?, responde:***

En realidad, públicamente me manifesté como feminista mucho antes. Sólo tenía catorce años cuando publiqué mi primer artículo, en la revista escolar *Orientación*, respondiendo unas declaraciones machistas que ponían verde a las mujeres; mi artículo fue a su vez respondido, yo respondí... y así llegué a escribir un artículo cada mes hasta finalizar el curso ... Además, que yo sea feminista no tiene mérito, me viene de familia. Me crié con mi abuela, Regina de Lamo Jiménez, a quien me gustaría reivindicar porque fue una mujer extraordinaria, pre-anarquista, nació en 1870, feminista, sindicalista, cooperativista, propagandista, anarquista... además de una gran concertista de piano, periodista, escritora... su producción literaria fue ingente: poesía, ensayo, teatro, innumerables artículos, pero su obra se ha perdido. Estoy tratando de recuperarla pero ¡Este país arrasa a su gente, a su mejor gente! La violencia fascista se cebó con mi familia: Virgilio Leret, mi tío, marido de Carlota O'Neill de Lamo, militar destinado en Marruecos, fue uno de los primeros fusilados por los golpistas. Mi tía fue encarcelada, permaneciendo en prisión, en una horrible fortaleza militar, durante cinco años, siendo separada de sus hijas, mis primas Mariela y Lotty, que fueron entregadas al Tribunal Tutelar de menores que las confinó en un colegio para huérfanos de militares en Aranjuez, un pueblo cercano a Madrid. A la

---

*\*Abogada, política y escritora. Licenciada en Derecho, Arte Dramático y Periodismo y doctora en Filosofía, se ha destacado por su defensa del feminismo en España, especialmente durante la Transición. Es fundadora de la revista "Vindicación Feminista", y de la revista feminista "Poder y Libertad", que actualmente dirige. Fundadora y presidente del Club Vindicación, de Vindicación Feminista publicaciones, del Partido Feminista de España, de la Confederación de Organizaciones Feministas y de los Tribunales de Crímenes contra la Mujer. Su larga militancia en el feminismo y su asistencia a la Ferias del Libro Feminista y a los principales foros internacionales de Bruselas, Londres, Nairobi y Beijing la han convertido en la líder más internacionalmente conocida del feminismo español. Ha publicado 39 libros. En el terreno del ensayo encontramos las obras fundamentales del feminismo: "Mujer y Sociedad", "Cartas a una idiota española", "La Razón Feminista" Tomos I y II, "Violencia contra la mujer", "Mujer y Poder Político", "Los Nuevos Mitos del Feminismo", que han sido traducidas a varios idiomas. Su obra autobiográfica comprende los títulos: "Los hijos de los vencidos", "En el Infierno", "Viernes y 13 en la calle del Correo", "Memorias Políticas" y "La vida arrebatada". Asimismo, tiene una extensa obra teatral y narrativa. Entre las novelas destacan las siguientes: "Es largo esperar callado", "El juego de la piel", "Rupturas", "Camino sin retorno", "Postmodernos", "Clara", "Al fin estaba sola" y la última publicada, "Una mujer de nuestro tiempo".*

familia le costó muchísimo rescatarlas de ese horrible lugar, mi abuela y mi madre lucharon con uñas y dientes hasta conseguirlo. Mi tía también fue periodista, escritora y activista, pero donde destacó fue en el teatro, era una excelente dramaturga. Respecto a mi madre, Enriqueta O'Neill de Lamo, fue escritora, traductora, guionista, actriz, periodista, una mujer fuerte que se hizo cargo de la familia, de mí, de mi abuela, de mis primas y de mi tía cuando salió de la cárcel, porque mi padre, Cesar Falcón, tuvo que huir del país, como tantos y tantos... Yo apenas le conocí, nací en diciembre de 1935. Era periodista y comunista. Cuando estalló la guerra civil creó el espacio radiofónico *el Altavoz*. Mi padre fue quien introdujo a Miguel Hernández en el Partido Comunista ¿Recuerdas esa fotografía que hay de Miguel Hernández frente a un micrófono? Se la hicieron mientras mi padre le entrevistaba, en los últimos momentos de la guerra civil. Mi padre tuvo que huir a Francia, de ahí marchó a México y murió en Lima. Mi abuela, mi tía y mi madre, dejaron de legado a sus hijas una profunda educación en los valores republicanos, socialistas y feministas... Soy feminista porque viví una vida entre mujeres feministas mientras el país vivía en la caverna... Y, por supuesto, ni se conocía lo que era el feminismo... aniquilaron la memoria de las conquistas realizadas por las mujeres.

De Madrid, una vez mi tía salió de la cárcel, marchamos a Barcelona porque éramos demasiado conocidas y nos hacían la vida imposible. En Barcelona nadie sabía quiénes eran aquellas mujeres que se ganaban la vida escribiendo o dando clases de piano, como hacía mi abuela... Después de todo tuvimos suerte porque en aquella época era rarísimo que las mujeres pudieran vivir de la escritura como profesión... éramos "raras".

En 1954, publiqué mi primer cuento en una revista y fue tanto su éxito que me pidieron más... y seguí publicando.

La genealogía feminista se perdió tras la guerra civil. Ni siquiera los compañeros del Partido Comunista conocían la obra realizada por las mujeres.

Empecé a ser reconocida como feminista, públicamente, cuando, tras dos años de censuras, en 1969 conseguí que me publicaran el ensayo *Mujer y Sociedad* causando un gran impacto mediático, sobre todo porque prepararon y promocionaron a una señora del OPUS para que se enfrentara a mí... aunque ya en el 68, a pesar de que a España sólo llegaron los ecos de las revueltas estudiantiles y obreras y del Movimiento de Liberación de la Mujer que se produjeron en Francia, en la Asociación de Amigos de Naciones Unidas, un reducto político de partidos en la clandestinidad, creé la sección de los derechos de la mujer y durante todo el curso 68-69 organizamos una serie de conferencias sobre este tema, siendo el pistoletazo de salida de la polémica feminista que creó mucha incomodidad tanto en la izquierda como en la derecha... Comenzamos a organizar debates sobre sexualidad, a realizar cursos enteros sobre los Derechos civiles y laborales de las mujeres y empezamos a tener problemas con la policía... Más adelante, a través de Vindicación, estos debates se hicieron públicos y fue entonces cuando los partidos comenzaron a enterarse de que las mujeres existen, que tienen voto y, a partir de ahí comienza la manipulación de las mujeres feministas de izquierdas.

En 1974 publiqué un reportaje en "Sábado Gráfico" y comencé a polemizar en los medios. Me invitaban a programas de radio, publicaba en prensa... enfrentándome a los cretinos que no tenían idea de nada porque ni siquiera se documentaban, pero lo peor era constatar que sucedía lo mismo con los camaradas del Partido Comunista, hombres heroicos que se jugaban la vida por los demás... Nunca me sentí más protegida que por estos hombres, porque ellos me cuidaron en situaciones muy complicadas, hombres que daban su sangre por cambiar el mundo pero que, sin embargo, y quiero que lo resalte: "ERAN INCAPACES DE CAMBIARSE A SÍ MISMOS", manteniendo actitudes machistas tanto

dentro como fuera del partido, en sus hogares, con sus hijas y sus compañeras. El papel de las mujeres dentro del partido era subsidiario, nos ocupábamos de redactar panfletos y de imprimirlos en la "ciclostil", pero cuando las mujeres pretendían que se luchara por la igualdad laboral, por el divorcio, por la legalización del aborto, etc. los hombres del partido no mostraban el menor interés en introducir temas como éstos en las publicaciones. En 1965, el Partido Comunista había creado el Movimiento Democrático de la Mujer, que estaban siempre reclamando mejoras urbanísticas y estructurales... las mujeres sólo salían a la calle para reclamar servicios, no había manera que las mujeres salieran a reclamar sus derechos políticos y sexuales, el PC no lo consentía y la mayoría de las mujeres ni se lo planteaban... El debate y la desigualdad de las mujeres dentro de los partidos de izquierda, lamentablemente, sigue estando presente. Hace tres meses, el representante de IU de Alicante planteó que la segregación sigue existiendo porque todavía queda mucho trabajo por hacer en este sentido...

### **¿Qué ha aportado el movimiento feminista al conjunto de la ciudadanía?**

Todo. Una de las principales aportaciones es que las mujeres hemos ganado todo, salíamos del pozo de la dictadura sin nada, todos los logros conseguidos durante la República los hicieron desaparecer. Todo lo que tenemos nos lo hemos conquistado en contra de todos los hombres. En año el 78 se aprueba la Constitución y, aunque con una redacción deplorable, se establece el artículo 14 donde por vez primera en España se reconocen los derechos de las mujeres. Desde ese momento, hasta el 85, cuando se dicta la sentencia del Constitucional, se lleva una lucha contra todos los estamentos: Iglesia, Estado, Partidos, para que se reconozca la Igualdad de las mujeres... Es muchísimo lo que hemos avanzado. En derechos teóricos hemos conseguido todo pero en la vida real todavía nos queda mucho por conseguir. En esta situación que estamos viviendo estamos perdiendo, si es que no lo hemos perdido ya, todo. Estamos al borde del abismo.

### **¿Por qué hay tanta resistencia para reconocer el feminismo como uno de los movimientos que más ha impactado en la evolución democrática de las sociedades, en general, y de la sociedad española en particular?**

La lucha de clases no ha terminado. En España el patriarcado es fortísimo, los hombres siguen considerando que la mujer tiene que estar en casa, seguimos arrastrando la herencia del franquismo. Hay cinco millones de mujeres que son amas de casa, lo que supone el lastre de una sociedad que sigue estimando que las mujeres están para parir, criar y cuidar, y las que tienen un empleo siguen cumpliendo el mandato patriarcal... Las mujeres con estudios de mi edad y de la generación siguiente somos excepciones. En el año 83 el 12% de las mujeres tenían títulos universitarios, mientras que el 25% de la población era analfabeta y la mayoría de este porcentaje eran mujeres. Hay dos generaciones (70-80 años) que tienen poquísima instrucción y a estas podemos sumarles generaciones posteriores... Esto supone una rémora social, económica y cultural. Una élite de mujeres rompimos muchísimos esquemas y avanzamos en la igualdad de derechos pero somos élite. Por otro lado ha habido muchas dificultades y obstáculos para que el feminismo avanzara debido a las feministas que han participado dentro de los partidos paralizándolo el avance del movimiento feminista, abandonando los principios feministas cuando se instalan en los puestos políticos, priorizando los intereses del partido a los intereses de clase. En esta situación se genera una relación clientelar y las subvenciones pasan a las mujeres de su partido... desmarcándose del movimiento de las mujeres, incluso el término feminista desaparece y retornan las consignas que defendía el Movimiento Democrático de la Mujer, resucitado por el PC, por cierto. Desde las instituciones del Estado derivan el dinero que se le ha dedicado a las asociaciones de mujeres a aquellas



vinculadas a los partidos en el poder, dinero que llega de Europa, y las subvenciones hacen que se abandone el movimiento feminista. En cuanto recibieron tres perras resultó un sedante para el movimiento de mujeres... Ha sido mortal, a esto hay que añadir que los medios de comunicación nos han borrado y ya no se habla del feminismo por ninguna parte y cuando se hace es para denostarnos y ridiculizarnos, sin conocimiento de causa. La historia de las mujeres no está en los libros, no está en ninguna parte.

**Usted ha sido una de las fundadoras del Partido Feminista ¿Qué dificultades ha tenido o sigue teniendo el Partido Feminista para entrar de lleno en la escena política española?**

Fuimos las únicas en presentarnos a unas elecciones. Éramos 17 partidos feministas en el mundo, la mayoría ha desaparecido. En 1980 nos presentamos a las elecciones en Catalunya, aun sin estar legalizadas, lo que nos permitió aprender la dinámica electoral. En el 99 nos presentamos a las Elecciones al Parlamento Europeo, coaligándonos el Partido Feminista de Euskadi, el de Catalunya y el de España junto con grupos feministas de Levante y Andalucía. Habría que hacer todo un tomo para explicar cómo se estructura esta democracia para que ninguna formación pequeña pueda alcanzar casi nada. Perversión es la palabra. La democracia se organiza para que no haya democracia. No hay dinero para los partidos pequeños, luego no se puede competir. Los spots de nuestra coalición se pasaban por televisión a las 5 de la mañana. Hicimos un vídeo electoral que emitieron a las 3 de la tarde junto con Falange Española. Esa fue la campaña en los Medios que se nos permitió. Nosotras hicimos la campaña de calle, viajando por toda España. El día de las elecciones, algunas compañeras nos llamaron diciendo que no había papeletas en los Colegios Electorales. Fuimos ninguneadas, desprestigiadas... Todo está previsto para que sólo puedan estar en el espacio electoral los grandes. De no ser por los partidos nacionalistas estaríamos como en el Reino Unido. A pesar de todo, la experiencia fue muy positiva pues de no haber sido por ella el Partido Feminista no habría tenido ninguna resonancia. La sociedad española es muy pasiva. Tras el franquismo, que esquilmo a la izquierda, esta no ha vuelto a recuperarse.

**¿Mantiene relaciones el Partido Feminista con políticas feministas de partidos dirigidos por hombres?**

Sí tenemos relación, pero no es buena. Para ellas es imprescindible tenerla. Hemos hecho una Plataforma Feminista del Partido de Madrid. Hemos hecho un llamamiento por el Pacto Feminista. Todas las mujeres feministas y hombres de buena voluntad hemos de firmar este pacto porque el hecho de que todas las mujeres feministas estemos enfrentadas y descoordinadas nos abocará a la desaparición del feminismo. Tenemos que luchar por la presencia en los Medios. Vamos a defender el Pacto por todas las Comunidades españolas y por Portugal con la idea de realizar el Pacto Ibérico de mujeres que mi abuela soñaba conseguir.

**¿En qué ha fallado el movimiento feminista para pasar el “testigo” a la generación de mujeres “hijas del Estado de Bienestar”?, porque parece que hay un salto generacional... por otra parte, ¿por qué el feminismo no llega a “calar” en las mujeres más jóvenes?**

El sistema nos ha fagocitado. Cuando salimos del pozo de la represión, nuestras hijas y nietas no lo vivieron: estudiaban, viajaban, había una cierta comodidad económica, había libertades, divorcio, la vanguardia del movimiento feminista se mete en partidos para seguir su camino y para fingir que se avanzaba en la lucha igualitaria, dando a entender al conjunto de las mujeres que se había conseguido la igualdad. Si tú no participas en el

Sistema y luchas contra él con las pocas fuerzas que tenemos, sin dinero, sin salir en los Medios... ¿A quién llegas? Las mujeres en los partidos disponen de los fondos del partido y hacen asistencia social... Este sistema se ha impuesto en toda Europa, no sólo aquí... Suecia es un pantano de calma en el que hace cinco años surge un partido feminista "Iniciativa Feminista" que se queja de lo mismo que nosotras... Pero hay un cierto bienestar económico que compra fácilmente a la gente, que adormece las conciencias...

**¿Considera que estamos viviendo un rearme del patriarcado? Y, de ser así, que estrategias puede/debe poner en marcha el movimiento feminista para desarticular tal rearme?**

Por supuesto que estamos ante un rearme del patriarcado. Mi propuesta es que, por lo menos, respondamos a todas las agresiones del patriarcado en términos generales y por nimias que parezcan. Por ejemplo, en Madrid hay un espectáculo, The Hole (el agujero), que anuncian con paneles de una mujer desnuda con un agujero en la vagina... Ante esto no ha habido respuesta, excepto la nuestra: ni asociaciones, ni las instituciones de igualdad... Nos tenemos que coordinar para empezar a responder a los ataques del patriarcado. La ley del aborto se nos viene encima. Ante esto hay que coordinarnos para hacer un movimiento de respuesta en toda España... El día Internacional para la eliminación de la violencia contra las mujeres en Madrid se reúnen 150 mujeres... Lo mínimo que tenemos que hacer para dar respuesta es salir a la calle y denunciar cada agresión. Hay muchos temas pendientes: la igualdad de salarios, por ejemplo, es una demanda del siglo XVIII, el franquismo, en los años 60, aprobó una ley para combatir la desigualdad salarial y todavía no se ha conseguido. Hay que modificar la Ley de medidas integrales contra la violencia de género y hacerla cumplir porque el 55% de las denuncias se archivan. Nos tenemos que poner de acuerdo para realizar acciones conjuntas. Si lo hiciéramos tendríamos un protagonismo indiscutible y un impacto real sobre la política de los partidos y del gobierno.

**¿Por qué tenemos tantas dificultades para realizar el pacto intra-género?**

La cultura patriarcal tiene unos tentáculos que se nos han metido hasta los huesos. La escuela es una porquería. La educación es fundamental. Con la nueva ley, que se ha cargado la asignatura de Educación para la ciudadanía, que era poca cosa pero algo era, la situación va a ser peor aún... Hay que recuperar la genealogía de las mujeres en todas las materias, reformar los libros de texto y demandar voces de mujeres feministas en los Medios de Comunicación.

**¿Cuáles son los puntos prioritarios de la agenda política feminista?**

Seguimos cumpliendo el testamento sufragista, pues excepto en el divorcio (que todavía tiene consecuencias no deseables para las mujeres), el voto y el aborto (que tendremos que luchar) todos los demás temas están pendientes. No hemos matado al patriarcado, le hemos pisado el callo pero sigue vivo... En marzo, presentaré mi nuevo libro "Los nuevos machismos" que hace referencia precisamente a todo esto.

**¿Tiene futuro el feminismo?**

O el futuro es feminista, o no habrá futuro... Los militares dicen que sirven a la patria, pero hacen las guerras, las únicas que cuidamos a las personas, al medio ambiente, a la vida, somos las mujeres. Si el mundo no se impregna de feminismo el mundo será un horror. Buena prueba de ello es que los países donde las mujeres sufren una mayor discriminación están asolados por la violencia, por la pobreza, por la destrucción...

## CON LAS QUE ESCRIBEN

---

### NADIE LLAMA DE LA SELVA Mirta Yáñez \*

---

El perro había quedado atrás. Quizás no se llamaba Buck, aunque tampoco leía periódicos, así que no sospechó nada. La casa fue cerrada y el jardín se detuvo tras una cerca de dos metros de altura, cubierta a tramos por una enredadera. El perro estaba de pie en el portal, vigilante, con las orejas enhiestas y en actitud de espera. Desde la calle no se le podía distinguir mucho. Desde la ventanilla del ómnibus se veía no sólo al perro, sino el sello oficial que clausuraba la casa.

El perro era blanco, con algunos mechones oscuros en el pecho y en el lomo, de pelo corto y lustroso, bien cuidado. En los primeros días se afirmaba en las cuatro patas con seguridad y altivez. No olfateaba el viento ni se movía, simplemente esperaba. La casa era una de esas añosas de El Vedado, ya despintada y con aires de decadencia. Sin embargo, el jardín se notaba verdecido y daba muestras de haber sido podado en fechas recientes. El soplo de abandono que se iría posesionando de todos sus recovecos, todavía no había borrado la memoria de las manos que una vez lo atendieron.

Al cabo de unos días, el perro continuaba en igual posición, al lado de la puerta principal. Sin duda no quería moverse para ser el primero en notar el regreso de quienes él sabía que tenían derecho a entrar en la casa y reanudar la vida, la única vida que el perro había conocido. Se mantenía en su sitio, con la misma expresión orgullosa, confiada, aunque su bella estampa comenzaba a deteriorarse. Podría pensarse que estuviera ya impaciente, había dejado de gustarle el juego, como broma ya bastaba.

Una semana más tarde, el perro acusaba algún desconcierto. ¿Qué pasaba? ¿Qué podía haber hecho mal? ¿Por qué sus amos, sus dioses, no regresaban? Seguía de pie y mirando fijamente hacia el punto exacto por donde había visto a su familia por última vez, pero ya con cierta inquietud y fatiga, con toda certeza también hambre y sed. No le importaba mucho, en realidad, la falta de alimento. Ni tan siquiera no poder entrar a su cubil predilecto, hacerse un ovillo, suspirar y dormirse con el corazón en calma. Toda su pequeña cabeza estaba concentrada en entender a qué se debía aquel castigo que no creía merecer.

El perro no había oído hablar de Buck, así que no se sentía un héroe. No había visto nunca nieves, ni trineos, ni ventisqueros, ni aquellas eran las heladas comarcas del Klondike. Nadie le había pegado nunca con un palo. Cuando paseaba por el barrio lo llevaban con unas cómodas correas que más bien lo hacían sentirse protegido y ni siquiera tenía idea de que otros perros como él podían matarse a mordidas. Esta era la casa donde había vivido

---

*\*La Habana, 1947. Narradora, poetisa y ensayista. Considerada una de las más relevantes intelectuales de su generación, cuenta con una amplia obra de variado registro, premiada en distintos certámenes literarios. Doctora en Ciencias Filológicas. Periodista y profesora universitaria, ha participado en coloquios internacionales y ha ofrecido numerosos cursos y conferencias en universidades y centros de estudios de Europa, Estados Unidos y América Latina. Ha recibido en cuatro ocasiones el Premio Nacional de la Crítica. En 2012 le fue otorgado el Premio de la Academia Cubana de la Lengua por su novela Sangra por la herida (2010).. Entre sus numerosos libros publicados se encuentran: Todos los negros tomamos café, El diablo son las cosas, Falsos documentos (narrativa), Un solo bosque negro (poesía), La narrativa romántica en Latinoamérica y Cubanas a capítulo (ensayos). Parte de su obra ha sido traducida a otros idiomas y publicada en Alemania, Francia y Estados Unidos.*

siempre desde que lo trajeron como cachorro. Detrás de la puerta sellada quedaron sus escondrijos, su pozuelo de agua y el cacharro de comer. Aunque todo eso era lo de menos. ¿Por qué lo habían abandonado?

Quince días después permanecía aún de pie, con resignación, como víctima de un error incomprensible. Pero el agotamiento terminó por acorralarlo y se vio obligado, a pesar suyo, a reclinarse contra la puerta. Se le cerraron los ojos y soñó. Soñaba que la familia regresaba, la casa se llenaba de voces y ruidos conocidos, las ventanas se abrían al sol de la mañana y se despertó gozoso, dando un ladrido que se transformó en silencio y en jalones de ira. Se sintió engañado, furioso, de nuevo estaba allí la pesadilla de la casa cerrada, del jardín que se secaba como su propio cuerpo. Ya no se preguntaba qué había hecho mal, sólo quería que el castigo terminara.

Pasado un tiempo, tenía un aspecto miserable, aunque se mantenía todavía mirando hacia al mismo lugar. Las orejas alertas eran el único residuo que quedaba de su prestancia de los primeros días. Tenía el cuerpo enjuto y consumido, el pelo viscoso y la mirada vidriosa. La espera estaba llegando a su fin y algo parecido a la piedad, al perdón, entraba en su leal corazón de perro. Ellos, sus dioses, sabrían por qué lo habían hecho.

Hortensia, la mamá de Julia, vivía en el último piso del edificio vecino a la casa del perro. La escalera no tenía bombillos y Hortensia había ido perdiendo la vista, así que no salía nunca y sólo se sentaba en el balcón a escuchar los sonidos de la calle. Hortensia, como Buck, tampoco leía periódicos. Le hubiera gustado escuchar el radio, sus novelones, como decía Julia, pero estaba roto hacía mil años. Antes de que se muriera, Manchita era su compañía. Hortensia le daba los buenos días, la regañaba y, a veces, le conversaba sus problemas. Con Manchita la existencia transcurría más entretenida. Hortensia la extrañaba tanto, qué se le iba a hacer, si ya no podía ni con ella misma, dime tú, cómo cuidar de otro perrito. La vecina que la ayudaba de vez en cuando nunca hablaba mucho, tenía sus propias tribulaciones, y gracias que venía a airear la casa y a traerle los mandados de la bodega. A Hortensia le daba hasta vergüenza molestarla y pedirle que, por favor, le leyera las cartas de la hija que, de tanto en tanto, llegaban de la Argentina. Cuando Julia le mandaba uno de aquellos paqueticos con jabones y la medicina para el corazón, Hortensia le regalaba los jabones a la vecina. Le hubiera gustado también escuchar la voz de Julia, pero, ave maría santísima, mira que las llamadas de ese lugar tan lejano eran caras. Y pasaban los años, y seguían pasando los años, en espera de que vinieran tiempos mejores. Bendito sea el cielo que la medicina y los jabones nunca le faltaban. Y, por suerte, estaba casi ciega, así que no podía distinguir al perro.

Un mes más tarde el perro ya no estaba. No lo habían vencido las nevadas, ni los lobos, ni el hambre, sino aquella tristeza que le impedía hacer otra cosa que seguir cuidando la casa y esperar, solitario, el regreso.